

AUGUSTIN

MACIAS



BLANCO

LA ILUSTRACION ARTISTICA  
A LOS REPRESENTANTES DE LA SOBERANIA  
ESPAÑOLA EN ULTRAMAR



COMPOSICIÓN Y DIBUJO de José Triadó

## ADVERTENCIA

Con el próximo número repartiremos á los señores suscriptores á la **Biblioteca universal** el segundo de los tomos correspondientes á la presente serie de la misma, que será **CAPÍTULOS QUE SE LE OLVIDARON Á CERVANTES. ENSAYO DE IMITACIÓN DE UN LIBRO INIMITABLE**, obra póstuma del malogrado escritor ecuatoriano D. Juan Montalvo. El mejor elogio que podemos hacer de este libro y de su autor es reproducir lo que acerca de uno y otro ha dicho el eximio literato D. Juan Valera, quien ha escrito á propósito de Montalvo lo siguiente:

«Su saber era variado, hondo y extenso; su ingenio, original y agudísimo; su modo de sentir, universal ó cosmopolita; su espíritu se había alimentado con deleite y había digerido y convertido en substancia propia la flor del pensamiento de los antiguos griegos y latinos y de los modernos ingleses, franceses y españoles. Nadie, con todo, se jactará fundadamente de ser más español que él por el espíritu y por su primera manifestación sensible, la palabra.»

En cuanto al libro, dice de él que es la obra de un hombre de gran talento, del más atildado prosista que en estos últimos tiempos ha escrito en lengua castellana y de un hombre de imaginación briosa y rica.

La obra va ilustrada con dibujos del reputado artista José L. Pellicer.

## SUMARIO

**Texto.** — *La vida contemporánea. Impresiones de arte*, por Emilia Pardo Bazán. — *Agustín Querol*, por R. Balsa de la Vega. — *Islas Filipinas. Crónica de la guerra. Nuestros grabados. Miscelánea. Vivir para amar*, novela (continuación). — *Carteles artísticos españoles.* — Libros recibidos.

**Grabados.** — *A los representantes de la soberanía española en Ultramar.* — *Blanco. Macías. Agustín*, composición y dibujo de José Triadó. — *Agustín Querol. Islas Filipinas. Torrente denominado río Olla. Caserío á orilla de la playa denominada de Tondo. Vista de la desembocadura del río Pasig. En la playa de Calamba. Carretón cargado de palay. Excmo. Sr. D. Francisco Alaminos y Chacón. Las Palmas. Misa de campaña. Desembarque de cañones de grueso calibre. Conducción de un cañón de grueso calibre á las baterías del Rus. Mercader callejero en un pueblo de Italia, cuadro de M. Barbasán. Desengaño, cuadro de G. Bargeilini. Los hambrientos, cuadro de O. Da Molin. Miseria humana, cuadro de Leo Van Aken. Ensueños de lis, cuadro de Frans Van Leemputten. El duque de Almodóvar del Río. Por una travesura, cuadro de G. Gómez. El eterno guía, grupo escultórico de J. Bilbao. Plano de la batalla de Cavite. Cuatro carteles artísticos españoles. Interior de una escuela en un pueblo de las Provincias Vascongadas, cuadro de J. Salis. Islas Filipinas. Iglesia, casa convento y plaza del mercado de Balinag.*

## LA VIDA CONTEMPORÁNEA

## IMPRESIONES DE ARTE

Al palacio que todos conocen en Madrid por *la Huerta*, ha llegado, como prenda de unión entre España y sus colonias, un recuerdo que Manila consagra á la memoria de D. Antonio Cánovas del Castillo. No puede ser más oportuno, en estos tristes momentos, el homenaje. La gran placa de plata con relieves de oro representa el archipiélago magallánico en toda su vasta extensión. Allí se destacan, recortadas y dentadas como encaje, las innumerables islas que componen esa región tan privilegiada de la naturaleza como mal beneficiada y aprovechada por los hombres. El cincel del orífice ha señalado y hecho resaltar la forma volcánica de las islas mayores, su espinazo y sus dos vertientes, en las cuales brota una flora magnífica y por las cuales se despeñan innumerables ríos, torrentes y arroyos, fecundizando las opimas cosechas. Al ver estas islas de oro, claveadas de rubíes, mi imaginación evocaba las otras, las verdaderas, las que rodea, no una inmóvil hoja de plata, sino el peligroso y artero mar de la China, fecundo en tormentas, baguños y tifones. Si nosotros fuésemos una raza con verdaderas aptitudes colonizadoras, mercantiles é industriales, ¿qué partido habríamos sacado de ese paraíso, que acaso en plazo breve será el paraíso perdido para nosotros!

El suelo de Filipinas es de una fertilidad realmente paradisíaca. Sólo con el algodón y el abacá, el café, el tabaco y el azúcar que en Filipinas es fácil cosechar en cantidad cien veces mayor de lo que se cosechaba, España pudo haberse apoderado de los mercados del mundo, compitiendo de un modo triunfal con los ingleses y los norteamericanos. Nosotros no servimos para eso. Recogemos lo que Dios nos da buenamente, y no pensamos en otra cosa. Sólo al ver que nos lo disputan, que lo codician, que se tienden asechanzas á nuestra propiedad, nos damos una palmada en la frente y reconocemos lo que valía la prenda antes desdeñada. Que nos pidan nuestra sangre y la derramaremos. Sangre, sí; actividad, laboriosidad, constancia, esfuerzos diarios, no.

Todos estos pensamientos, que nada tienen de alegres, me los sugería la contemplación del espléndido tributo que á la memoria de Cánovas dedican los manileños. La placa, que tendrá de alto unos setenta y cinco centímetros, ofrece, además del mapa

en relieve, una frondosa orla de plantas tropicales — palma, areca, helechos, aros y lianas, — que entrelazan su follaje de oro y á un lado una cortina recogida que completa la composición; y supera el centro de la orla un busto en alto relieve de Cánovas, rodeado de una corona de siemprevivas con corazón de brillantes y sostenida por el león español. La labor es primorosa, obra de plateros, manileños también. Los rótulos é inscripciones chispean como trazados con luz: son de brillantes y de diminutos zafiros. Las ideas que despierta la contemplación de la placa podrían, en cambio, escribirse con tinta muy negra y desleirse en ageno. No sólo porque renueva la memoria y el dolor del siniestro atentado de Santa Agueda, que prepararon nuestros enemigos con atroces campañas de difamación y calumnia, sino porque ocurre que este mapa del archipiélago, dominado por la imagen de un muerto insigne, es á manera de otro retrato de persona difunta ya, conmemoración de algo que desaparece, que se disipa, que se hunde en el Océano... «¿Quién sabe si pronto no tendremos más Filipinas que estas?» Y el corazón se oprimía, y las chispas de lumbre de las piedras preciosas y del oro eran como irisaciones del sol en gotas de llanto...

\* \*

La tarde está hermosa; la vegetación del Retiro, regada, no solamente por las bocas, sino por los aguaceros de la pasada semana, tiene ese verdor ideal que parece un sueño de primavera; los carruajes, sin levantar polvo, ruedan suavemente por las calles y las avenidas, bajo el doble toldo de las ramas de los árboles y de las sombrillas de seda, abiertas como inmensas flores. El estante — ese estante donde no ha muchos días apareció un cadáver, sin que á estas horas se haya averiguado todavía si delataba asesinato ó suicidio, ni nadie haya vuelto á acordarse de esa víctima casi anónima — duerme sosegado, con ligera ondulación superficial, que da á sus aguas aspecto de sedosa tela de *moiré* azul. La gente entra en el *Palacio de cristal* á visitar la Exposición del Círculo de Bellas Artes.

Recorremos la galería, examinando los cuadros, y notando, como síntoma, la reaparición de un género años ha completamente en desuso: me refiero al pastel. Ha vuelto á ponerse en moda ese procedimiento tan fino y delicado, gracias á los mundanísimos retratos del artista Joaquín Vaamonde, por cuyo taller desfilan todas las señoras de alto coturno de Madrid, y muchas de París, Londres y América. Como un tiempo Federico Madrazo, Vaamonde se ha creado su especialidad en estudios que, al copiar á la mujer, la idealizan, sorprendiéndola en el momento mejor, cuando su hermosura brilla con más hechizo, su silueta es más gentil, su atavío más artístico, sus líneas más arosas; revelando su belleza, en fin, y no ofendiéndola y meriéndola con durezas y arrebatos de color, con implacables realismos que buscan la mancha de la tez, lo marchito de la forma y la huella siempre visible, pero no siempre evidente, del estrago de los años. Sin embargo, el que crea que Vaamonde es exclusivamente un pintor de damas y el pastel es — como he oído sostener á algunos — un procedimiento afeminado, cambiará de parecer si se fija en el retrato del eminente violinista Pablo Sarasate, obra también de Vaamonde, que figura en esta Exposición. El tipo mongoloide y la aborascada cabellera de Sarasate (que tiene, como todos saben, una cabeza sumamente original y característica) han sido interpretados por el retratista con extraordinaria energía y fuerza. Hay otro pastel en la Exposición — obra de Marinas — que también demuestra cómo la virilidad no está en el procedimiento, sino en la mano. Representa el pastel á que me refiero una especie de mendigo ó paleta, vestido de paño pardo, con abarcas, y es obra hermosa, que respira verdad y españolismo, unido á la minuciosa y sincera observación que distinguió á la escuela flamenca.

Sin disputa, la perla de la Exposición son dos retratos de Domingo, un niño y una mujer entrada en años y envuelta en un mantón de los que llamaban *de alfombra*, ó sea de cachemir. Como el cazador que ve salir de la espesura una pieza real, así se quedaban parados y absortos los inteligentes ante tales trozos de pintura, que recuerdan la manera vigorosa y sugestiva de Rembrandt. Es lástima, lástima grande, que uno de esos retratos, dignos de la mejor sala de un Museo, y que debe de estar pintado hace ya bastantes años, tenga el corte oval, la figura de medallón que solía darse á los retratos hacia 1870. La figura de medallón roba campo á las cabezas y las empequeñece; tiene algo de artificioso, que contrasta con la sencillez de la acostumbrada figura cuadrilonga, más natural y por lo mismo más bella.

De Villegas llaman la atención dos estudios, un óleo y una acuarela, si no me engaño. El primero es el Dogo ó Duc de Venecia Marino Faliero, sentado en su trono; el segundo, Marino Faliero también, contemplando, abismado y tétrico, cómo se retiran, mudos y sin volver la cara, los que acaban de sentenciarle á muerte. El colorido y el sentimiento de ambos estudios son dignos de toda alabanza. Villegas ha llegado á reproducir fielmente la luz peculiar de Venecia, esa luz caliente, rica, intensa, que se refracta y juega en los vidrios ambarinos y azulinos de Salviati. El brocado de oro del traje del Duc es una nota encantadora para los que recordamos las entonaciones del firmamento, del mar y de los viejos palacios de la reina del Adriático. Pero no es sólo la factura lo que debe estimarse en Villegas: la actitud del Duc es expresiva y revela la tragedia de aquella alma de anciano conspirador por cariño á una esposa joven, por vengar su honra, por cobrarse de una infame sátira.

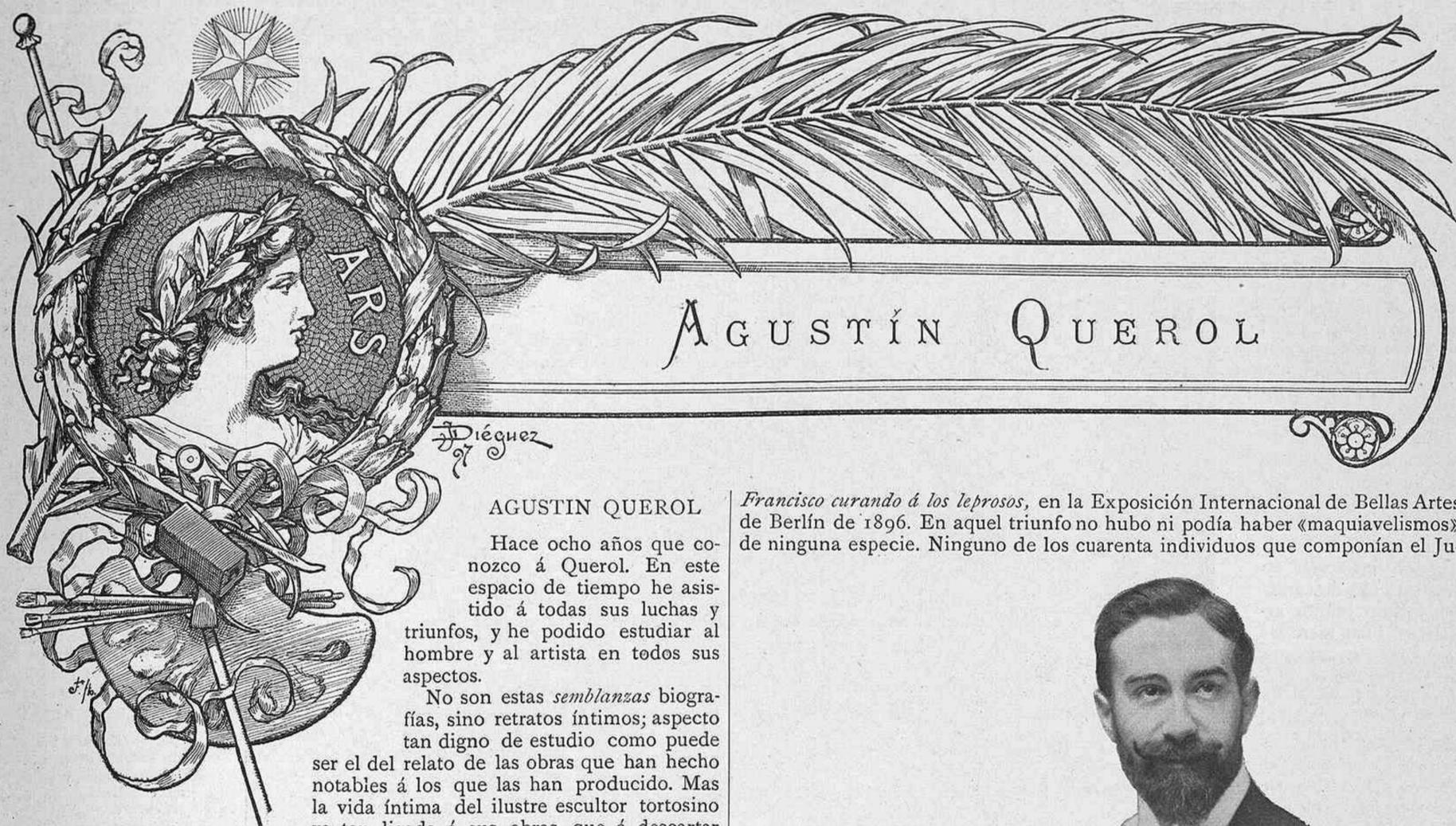
Menéndez Pidal, uno de nuestros pintores más serios, más concienzudos, ha afirmado sus grandes dotes en un cuadro de muy buena composición y ejecución, y de asunto interesante y poético, aunque no tanto como el del celebrado *Cristo de la Vega*, que fué un verdadero acierto en este sentido; Martínez Abades ha enviado marinas muy lindas. Lo que presenta Sorolla tiene carácter de estudio más que de composición meditada y detenida; pero en cuanto al desempeño, en este artista siempre magistral, se puede decir que lleva la marca de la garra del león.

Si mi propósito fuese hacer una reseña de esta Exposición, no dejaría de mencionar otros cuadros y de nombrar á otros artistas; pero por rápidamente que desfilemos dando la vuelta á la galería, no es posible dejarse en el tintero el *clou*, el monumento fúnebre de Gayerre, obra de Benlliure. Los periódicos lo han descrito, las publicaciones ilustradas deben de haberlo reproducido, y yo sé decir que este sarcófago, admirado sin tasa y criticado sin medida, me produjo una impresión especial, diversa de la que causan otros monumentos sepulcrales. No era, sin embargo, impresión inadecuada al destino del monumento, sino de melancolía; pero de una melancolía suave y apacible, casi consoladora. Es imposible idear manera más graciosa de hacer insensible el peso de la vida y el trance de la muerte, que la adoptada por Benlliure al concebir este sarcófago elevado, sostenido en alto, como si ya flotase en las regiones de la inmortalidad, en el éter divino de los cielos; ligereza aérea que tan bien se adapta á la reputación y á la gloria del cantante, escrita en el aire y por el aire borrada al punto mismo; y no cabe idea más literaria que la de ese genio que se inclina y aplica el oído para percibir misteriosas armonías que salen del sepulcro... El monumento á Gayerre simboliza el efecto de su acento angelical, que tantas veces conmovió nuestra alma, que nos arrancó lágrimas y nos hizo olvidar las miserias de la vida. No comprendo ciertas censuras, ni quiero que me regateen el placer de admirar y de sentir. A Gayerre no le conviene una sepultura fastuosa como la del condestable D. Alvaro de Luna, ni severa y fatídica como la de Napoleón. Monumento tan leve, tan inmaterial, modelado con nerviosa vehemencia, está en relación con la voz espiritualísima del incomparable tenor, aquella voz que tenía alas y que parecía venir de otras regiones.

\* \*

Un pintor de fama ya consagrada por el tiempo, Alvarez, ha terminado el retrato en grupo del rey y la reina Regente, gran lienzo que se destina al Senado. Ya se sabe el trabajo ímprobo y las dificultades que esta clase de retratos implica; apenas cabe ahondar el estudio del augusto modelo, por no fatigarlo é importunar, y es preciso acudir al auxilio de la fotografía, traidora aliada de la pintura. Alvarez, luchando con tales inconvenientes, ha conseguido dar al cuerpo de la reina regente su mismo aire y á su rostro la expresión habitual, entristecida y dulce. Los rasos, bordados, cintas, joyas, paños de terciopelo y demás accesorios, están desempeñados con la minuciosidad y la observación paciente que á Alvarez distingue. Una nota desentona en el cuadro: el pantalón de uniforme, *garancé*, del rey; un rojo moderno, desagradable á la vista, sobre un carmesí apagado, del tono simpático de las telas antiguas. Esto no se podía evitar, pues no ha sido poco triunfo conseguir que no desarmone más aún. El retrato es, según conviene á su objeto, decorativo, solemne, y como obra de Alvarez, compuesto y pintado á conciencia.

EMILIA PARDO BAZÁN



AGUSTIN QUEROL

Hace ocho años que conozco á Querol. En este espacio de tiempo he asistido á todas sus luchas y triunfos, y he podido estudiar al hombre y al artista en todos sus aspectos.

No son estas semblanzas biografías, sino retratos íntimos; aspecto tan digno de estudio como puede ser el del relato de las obras que han hecho notables á los que las han producido. Mas la vida íntima del ilustre escultor tortosino va tan ligada á sus obras, que á descartar

éstas de la semblanza que intento dibujar, quedaría borrosa la figura del autor del famoso y tan justamente celebrado grupo *La Tradición*.

Y á propósito de *La Tradición*, debo recordar que al conocer el grupo conocí al autor y á Sorolla, quien se deshacía en elogios de la obra ante algunos que como yo la examinábamos días antes de la apertura de la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1887, colocada en el suelo del salón de admisiones. Y confieso sinceramente que aquella obra maestra de la escultura contemporánea española, vista del modo que la vimos, falta de algunos detalles importantes que se le habían roto en el camino de Roma á Madrid, llena de polvo y mirada de arriba abajo, me pareció bastante menos bella de lo que Sorolla decía. Que rectificué días después este juicio mío, es innecesario decirlo. Para mí fué entonces y sigue siendo al presente *La Tradición* la nota más alta que desde todos puntos de vista ha dado el ilustre artista.

Tres años más tarde y apenas había terminado el célebre (por muchos conceptos) concurso para la adjudicación de las estatuas y medallones que decoran en la actualidad el exterior del Palacio de la Biblioteca, se celebró otro concurso, el del colosal *frontón* y de las *acróteras* para dicho edificio. Entonces traté por primera vez á Querol, y entonces también pude apreciar ya varios de los rasgos más distintivos de su carácter.

El relato de la lucha contra prejuicios de escuela, envidias profesionales y otras menudencias, sostenida en aquella ocasión por Querol para recabar el triunfo que en justicia merecía, no es para este lugar; pero si lo recuerdo ahora es porque en aquella temporada de zozobras, en que casi toda la prensa y gran parte de la gente del arte, amén de alguna que ocupaba altos cargos en las esferas oficiales, se pronunciaron en contra del notable escultor, hubieran dado al traste con la voluntad de otro que no la tuviera tan á prueba de contratiempos como Querol.

Momentos tenía mi amigo en que parecía rendirse. En esos instantes veía yo claramente todo el fondo infantil que anida en el alma de Querol, en sus quejas, en sus dudas, en sus equivocaciones respecto del conocimiento de personas que él creía muy adictas y que yo sabía á ciencia cierta que miraban con gran indiferencia el asunto. Mas recobraba, si no la calma, el ánimo ante una palabra de esperanza, y volvía á la carga. Entonces pudo apreciar Querol que no todo el mundo es egoísta, y que al luchar por el arte en su obra representado, luchaban por el artista también.

Recuerdo que comenzó á modelar el *frontón* y las *acróteras* á todo su tamaño, con objeto de colocarlos en sus respectivos lugares para celebrar el Centenario de Colón, en los últimos días de marzo de 1892. Días antes de verificarse la apertura de la *Exposición histórica*, estaban colocadas aquellas enormes masas de escultura. En el espacio de cuatro meses había realizado el prodigio de modelar las *acróteras* y la enorme estatua simbólica de España que corona el tímpano, y las veinte figuras de más que del doble del tamaño natural que forman la composición del gran relieve, el que cuenta una veintena de metros de longitud. Entonces sí que fuí yo el que dudó de que Agustín Querol pudiese dar cima á la empresa; en cambio éste trabajaba con toda la tranquilidad de quien está seguro de sí mismo, y repartía las horas de trabajo entre el *frontón* y el magnífico monumento conmemorativo de los bomberos muertos en la Habana y que había ganado en concurso internacional.

\* \*

Mucha gente, y sobre todo del arte, tiene á Querol por un *Maquiavelo*, achacando á sus artes diplomáticas los triunfos que alcanza. Y lo más gracioso del caso es que á Querol le halaga esa aureola con que le han rodeado los que no le conocen tan á fondo como el que traza estas líneas. Para destruir de un golpe tal leyenda, y aun cuando sufra en su amor propio el hombre, me basta recordar el último gran triunfo del artista obtenido por una alto relieve, *San*

*Francisco curando á los leprosos*, en la Exposición Internacional de Bellas Artes de Berlín de 1896. En aquel triunfo no hubo ni podía haber «maquiavelismos» de ninguna especie. Ninguno de los cuarenta individuos que componían el Ju-



Agustín Querol (de fotografía)

rado conocía, ni de vista, á Querol, y á la simple propuesta para la *gran medalla de oro* hecha por el delegado de España, votó el Jurado en pleno la recompensa.

Esto de aceptar como bueno y envanecerse (hasta cierto punto) con lo de sus habilidades diplomáticas, es una de tantas debilidades del carácter de Querol. Mas ¿quién puede levantar el dedo en este particular?

Días hay para el ilustre artista tortosino en que todo lo ve negro. En tales días piensa en abandonar á España. Y esos días son aquellos en que se le figura que lo que está modelando es malo, en que sabe del triunfo de otro y se juzga pequeño, inhábil. Yo le escucho sin poder contener la risa, pues suele acontecer que las causas de esas *morriñas* me las cuenta en su artístico despacho, donde en elegante armario tallado se ven puestas en ringlera las múltiples medallas alcanzadas en Madrid, en París, en Munich, en Berlín, en Barcelona..., con sus tan severas como grandiosas concepciones.

Cuando presenta en un concurso ó una exposición, Querol está febril durante el tiempo que aquéllos duran. Quisiera no vivir en esos días; el autor de *La Tradición*, de *Tulia*, de *San Francisco curando á los leprosos* y de tantas otras obras maestras, siente los temores del principiante. Y sin embargo de estos sufrimientos morales que arredrarían muchas veces de la lucha á la mayor parte de los que las sufriesen, Querol acude siempre adonde hay que batallar. Y es que á los hombres superiores la voluntad les empuja gritándoles:

¡más!; que si hay algún sentimiento que con mayor imperio avasalle, es el de la ambición de gloria.

\* \* \*

Una de las distracciones favoritas de mi amigo es el cultivo y cuidado del jardín de su hotel. Enamorado de las flores y de los árboles, todos los años invierte una buena cantidad de dinero en procurarse especies nuevas y costosas de plantas y arbustos. Y esta afición le trajo otras, que son las que al presente le distraen del trabajo de modelar los soberbios grupos que habrán de emplazarse en lo alto del nuevo palacio del ministerio de Fomento. A su tiempo hablaré de ellos, pues no quiero intercalar en este artículo de carácter íntimo juicios artísticos. Pues bien: las nuevas distracciones de Querol son el gallinero y el palomar. Una tarde entera se pasó el artista escogiendo unas palomas de singular belleza por lo rizado de sus plumas y la elegancia de su forma, y discutiendo con el vendedor y consultando conmigo (que soy el lego más grande que en estas cosas de avicultura puede echarse á la cara nacido alguno) respecto de si los pichones por él escogidos eran mejores que otros que había en la pajarería. Yo creo que durante la última enfermedad que padeció Querol y que le tuvo sujeto en la cama más de un mes, sufrió más pensando en el descuido en que estarían las aves que en la paralización de los perentorios trabajos que tiene.

\* \* \*

En el rostro del autor de *Tulia* se leen claramente todos los sentimientos que le animan. La expresión normal de Querol es más bien triste; pero se anima y alegra cuando, palillo en mano, sube y baja cien veces la escalerilla que ante el andamio que sustenta las moles de barro que modela, se alza, y acierta, con el golpe rápido y seguro del talento excepcional, á trazar la línea y á dar el claro-oscuro conveniente á la figura. En esos momentos nada le importa. Ni la noticia más desagradable logra conmoverle.

Todos sus amigos (excepción hecha de mí) poseen de Querol alguna muestra de su genio. Con la misma facilidad regala un retrato, cuasi todos verdaderos prodigios de modelado, que socorre generosamente una desgracia. Bien sé que hasta negarle esta condición generosa del carácter de Querol ha llegado la envidia; mas yo, que he presenciado algunas veces casos de este género, puedo afirmar que el ilustre artista no ha esquivado jamás su bolsillo cuando el desgraciado ha llamado á su puerta.

\* \* \*

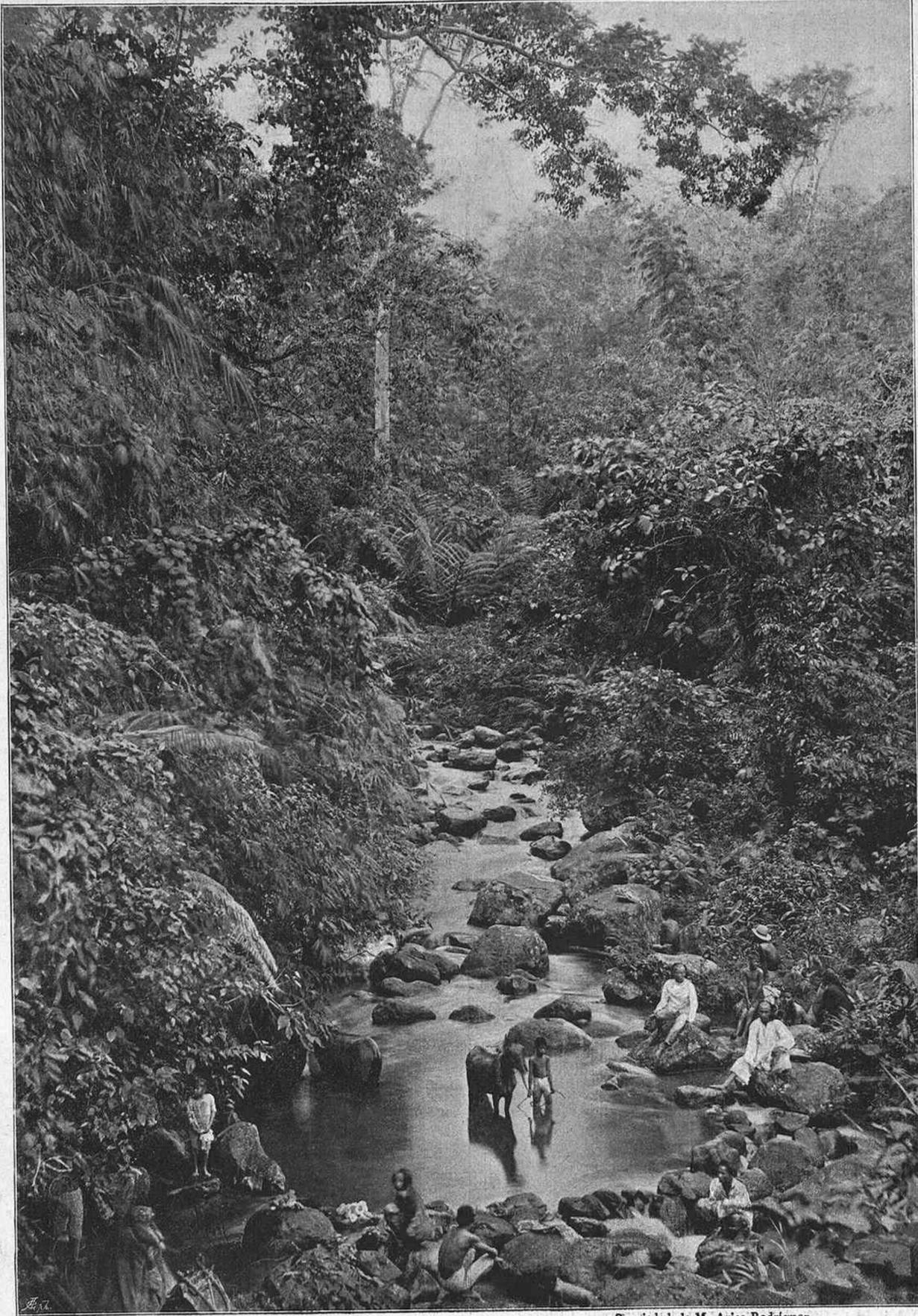
Querol tiene vehemencias infantiles, que más de una vez le han producido disgustos serios con las

gentes que no lo conocen. Celoso de su bien ganada fama, cree ver asechanzas en todas partes. Por reñir, hasta conmigo, que soy de pasta flor.

Cierto que duró la tormenta *l'espace d'un matin*.

R. Balsa de la Vega

ño puerto para los buques de cabotaje. El malecón del Sur, que es el que se ve en la fotografía, tiene en su extremo un farol encarnado sobre un trípode y una lámpara de arco voltaico que alumbran y señalan por esta parte la entrada del río Pasig; paralelo al mismo se extiende el malecón del Norte, en cuyo extremo se eleva la farola que, en unión de las anteriores luces, indican lo que allí se llama bocana del río.



Propiedad de M. Arias Rodríguez

ISLAS FILIPINAS. - PROVINCIA DE LA LAGUNA. PUEBLO DE MAJAYJAY. TORRENTE DENOMINADO EN LA LOCALIDAD RÍO OLLA (de fotografía de M. Arias Rodríguez, Manila)

#### ISLAS FILIPINAS

*Provincia de la Laguna. Pueblo de Majayjay. Torrente denominado en la localidad río Olla.* - Este río tiene su nacimiento en el monte Banajao: su pendiente, como se ve por el grabado adjunto, es grande y su corriente impetuosa, sobre todo en la época de las lluvias, durante la cual son imponentes el caudal de agua que arrastra y el ruido ensordecedor que produce al chocar con las moles de piedra que cubren su lecho. La denominación de *Olla* es debida al remanso que forma el río y que se ve en el primer término del grabado: á este sitio concurren los habitantes del pueblo de Majayjay para bañarse, lavar la ropa y bañar sus caballos y carabaos, presentando entonces aquel lugar un cuadro en extremo pintoresco.

*Vista de la desembocadura del río Pasig en la bahía de Manila.* - El río Pasig sale de la extensa y profunda laguna de Bay por cinco brazos y desagua en la bahía de Manila, siendo la principal vía de comunicación entre esta capital y aquella laguna, separadas por una distancia de 18 millas. Su mayor anchura es de 2.000 metros y su profundidad muy variable. El desemboque del río está encauzado por dos malecones de piedra de diez metros de longitud que avanzan al Oeste sobre la bahía, formando entre ellos y el puente de Binondo un peque-

gazo, etc., son iguales al que se ve en el primer término del grabado y sólo tienen de particular las ruedas de madera de una sola pieza. El arrastre se hace por medio de carabaos unidos á una pieza de madera curvada por medio de gruesas cuerdas de abacá. En el fondo del grabado se ve el monte Maquiling, célebre por las numerosas fuentes termales y por la cascada denominada Dampalit, que está situada en una cortadura al pie del monte, y por ser el refugio ordinario de los cabecillas insurrectos Malvar y Ponciano Rizal, hermano del doctor del mismo nombre. Este monte ostenta una vegetación tan exuberante, que todo él, desde la base hasta la cumbre, es una impenetrable red de plantas y arbustos de toda clase que sólo puede franquearse con gran trabajo y machete en mano, perdiendo tiempo y paciencia y siempre con peligro de contraer el paludismo ó cualquiera otra enfermedad infecciosa de las que tan comunes son en el archipiélago filipino.

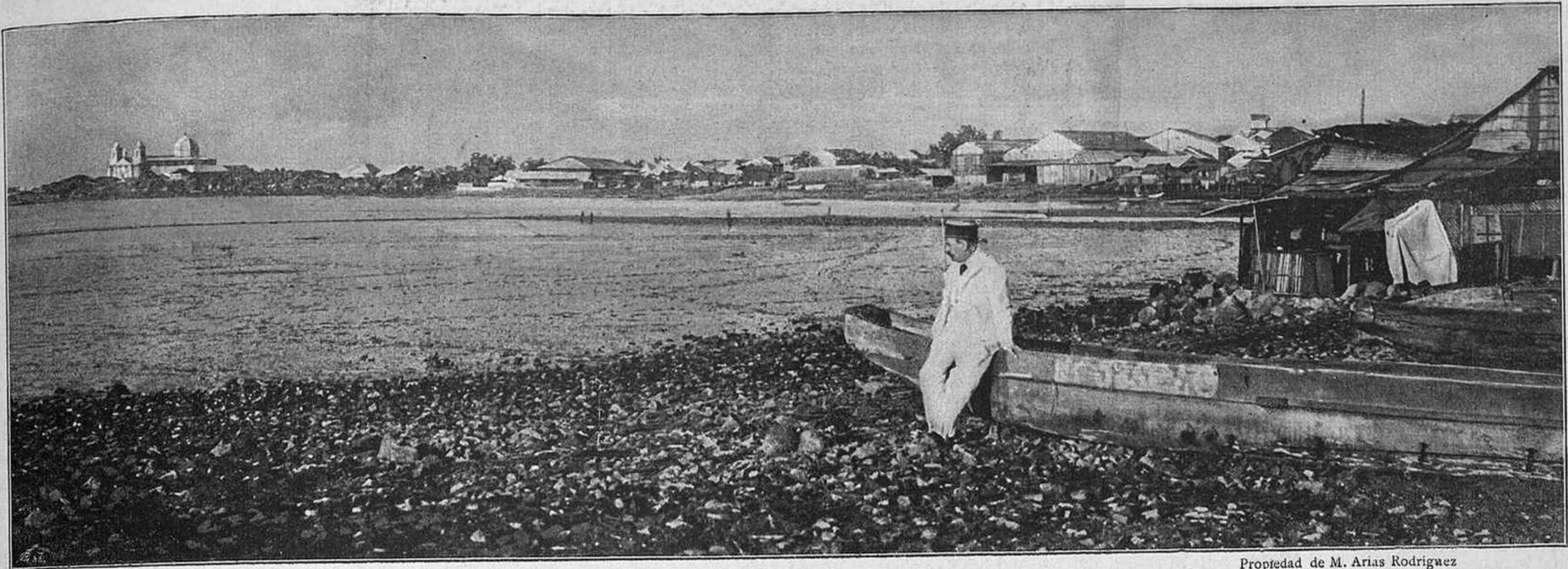
Esta exuberancia de vegetación y las mortíferas emanaciones de aquel suelo constituyen allí, como en tantos otros puntos del Archipiélago, uno de los mayores obstáculos para luchar con la insurrección enseñoreada de aquellos lugares; pero estas dificultades que allí opone la naturaleza á los esfuerzos de nuestras tropas y que para los soldados de cualquier otro país serían insuperables, en vez de abatir aguijonean el ánimo del soldado español, que parece nacido para acometer y llevar á feliz cima empresas por todo el mundo tenidas por imposibles. - M.

*Manila. Caserío á orillas de la playa denominada de Tondoy barrios de este nombre y de San Nicolás.* - Desde el malecón del Norte se divisa toda la extensión de las playas que bañan los barrios de San Nicolás y de Tondo y todo el mangle que existe desde este último punto hasta la vecina provincia de Bulacán. El barrio de Tondo es el que cuenta con mayor número de habitantes y está bañado por el Canal de la Reina, abierto en 1864, que pone en comunicación el estero de Binondo con los magníficos esteros navegables de Malabón, pueblo de muy activo tráfico, y que facilita el comercio interior de Manila con las provincias de Pampanga y Bulacán. El barrio de San Nicolás, que sigue al de Tondo en punto á número de habitantes, está situado dentro de la zona de materiales fuertes, así como aquél se considera como mixto, es decir, compuesto de casas de piedra, ladrillo, madera y techumbres de teja ó de hierro ondulado y de edificios construídos de madera, caña y nipa. El barrio de pescadores está edificado con materiales ligeros y se encuentra situado en la playa, frente á la iglesia parroquial, extendiéndose hasta la calzada denominada *Gran divisoria*, vía muy ancha y larguísima. La iglesia parroquial de Tondo, que se ve en el grabado, á la izquierda, destacándose sobre el cielo su cúpula y sus dos campanarios, es uno de los edificios más sólidos de Manila, cualidad muy recomendable en un país en donde tantos estragos causan los temblores de tierra.

*En la playa de Calamba (Laguna de Bay).* - Carreton conduciendo palay. - Calamba es la patria del doctor Rizal, que ha sido el primero que en letras de molde hizo propaganda filibustera en Filipinas. El pueblo nada de particular ofrece y en nada se separa de los demás situados en las orillas de la inmensa laguna de Bay, en los cuales no hay cosa alguna digna de llamar la atención: únicamente la casa-hacienda de los padres Dominicos atrae á los que por vez primera llegan á Calamba por sus grandes dimensiones y por la solidez de su construcción. La mayoría de los carretones que se utilizan en los *trapiches* ó ingenios de azúcar, para la conducción de la caña, transporte del ba-

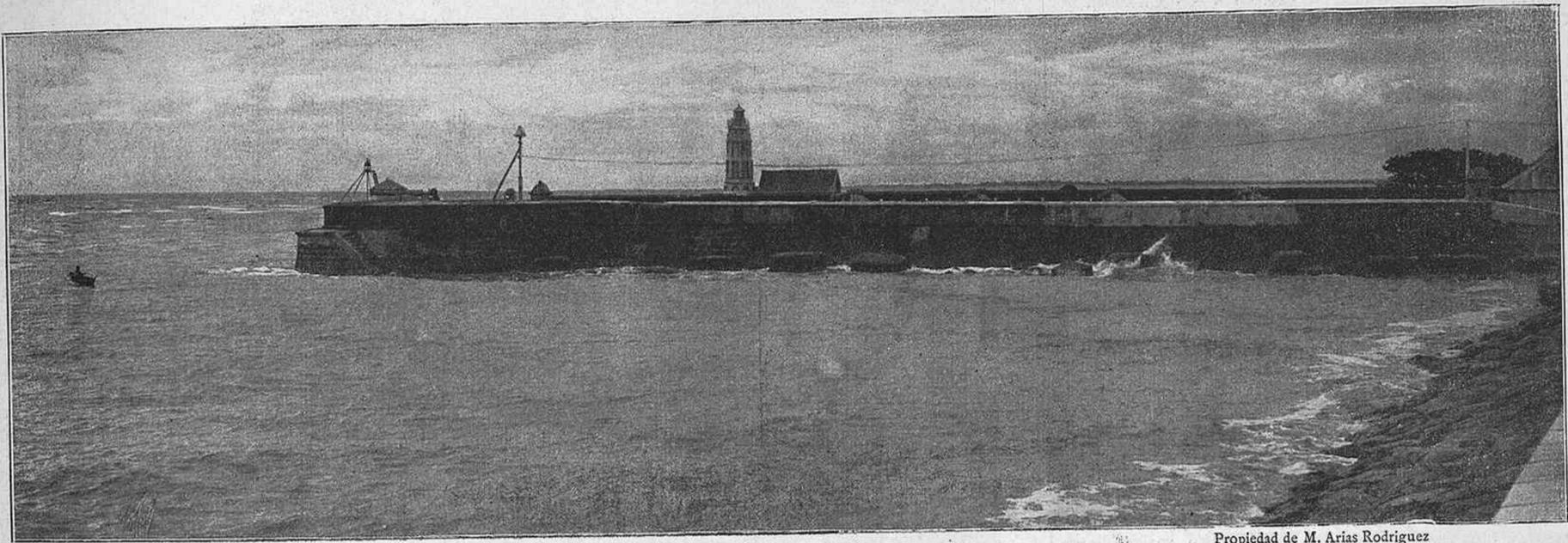
gazo, etc., son iguales al que se ve en el primer término del grabado y sólo tienen de particular las ruedas de madera de una sola pieza. El arrastre se hace por medio de carabaos unidos á una pieza de madera curvada por medio de gruesas cuerdas de abacá. En el fondo del grabado se ve el monte Maquiling, célebre por las numerosas fuentes termales y por la cascada denominada Dampalit, que está situada en una cortadura al pie del monte, y por ser el refugio ordinario de los cabecillas insurrectos Malvar y Ponciano Rizal, hermano del doctor del mismo nombre. Este monte ostenta una vegetación tan exuberante, que todo él, desde la base hasta la cumbre, es una impenetrable red de plantas y arbustos de toda clase que sólo puede franquearse con gran trabajo y machete en mano, perdiendo tiempo y paciencia y siempre con peligro de contraer el paludismo ó cualquiera otra enfermedad infecciosa de las que tan comunes son en el archipiélago filipino.

Esta exuberancia de vegetación y las mortíferas emanaciones de aquel suelo constituyen allí, como en tantos otros puntos del Archipiélago, uno de los mayores obstáculos para luchar con la insurrección enseñoreada de aquellos lugares; pero estas dificultades que allí opone la naturaleza á los esfuerzos de nuestras tropas y que para los soldados de cualquier otro país serían insuperables, en vez de abatir aguijonean el ánimo del soldado español, que parece nacido para acometer y llevar á feliz cima empresas por todo el mundo tenidas por imposibles. - M.



Propiedad de M. Arias Rodriguez

ISLAS FILIPINAS. - MANILA. - CASERÍO Á ORILLA DE LA PLAYA DENOMINADA DE TONDO Y BARRIOS DE TONDO Y SAN NICOLÁS  
(de fotografía de M. Arias Rodríguez)



Propiedad de M. Arias Rodriguez

ISLAS FILIPINAS. - VISTA DE LA DESEMBOCADURA DEL RÍO PASIG EN LA BAHÍA DE MANILA  
(de fotografía de M. Arias Rodríguez)



Propiedad de M. Arias Rodriguez

ISLAS FILIPINAS. - EN LA PLAYA DE CALAMBA (LAGUNA DE BAY). CARRETÓN CARGADO DE «PALAY»  
(de fotografía de M. Arias Rodríguez, Manila)



EXCMO. SR. D. FRANCISCO ALAMINOS Y CHACÓN,  
General Gobernador de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura (de fotografía de D. Luis Ojeda)

#### CRONICA DE LA GUERRA

Los norteamericanos parecen haber concentrado todo su interés sobre la plaza de Santiago de Cuba. ¿Será porque la consideran realmente como base la más á propósito para sus acciones combinadas de mar y tierra en la isla? ¿Será simplemente por el deseo de hacer pagar cara á la escuadra del almirante Cervera, anclada en aquel puerto (según la versión hasta ahora más autorizada y según creencia de los comandos Sampson y Schley), la treta que les jugó arribando á las costas cubanas sin que sus barcos pudieran estorbarle el paso, ni siquiera advertir su presencia? Eso ellos lo sabrán; pero sean cuales fueren las causas, el hecho es que no cejan en su propósito de apoderarse de aquella posición.

Hasta ahora, sin embargo, no han logrado su empeño en ninguno de los tres ataques que contra la plaza llevan dirigidos. Del primero de ellos nos ocupamos en la crónica anterior, y sólo hemos de añadir que el crucero *Cristóbal Colón* salió á alta mar persiguiendo á los buques enemigos hasta que se perdieron de vista.

No escarmentados con el fracaso de la primera intentona, en la madrugada del día 3 un crucero auxiliar yanqui, el *Merrimac*, seguido de cerca por un acorazado, intentó forzar el canal que da entrada á la bahía; pero nuestras embarcaciones exploradoras, situadas fuera de la boca del puerto, sorprendieron este movimiento y no tardaron en romper el fuego contra los buques enemigos, secundándoles inmediatamente el crucero *Reina Mercedes*, anclado en la misma boca, las baterías de Socapa y Punta Gorda, los cazatorpederos y la estación de torpedos. Al poco rato el *Merrimac*, alcanzado por uno de éstos, se fué á pique, viéndose el acorazado que le acompañaba obligado á retirarse, y quedando prisioneros un teniente de navío y siete marineros del buque naufrago, sin sufrir por nuestra parte el menor daño, ni baja alguna.

La noticia de este combate produjo en toda la península indecible entusiasmo: y no se nos tache por esto de excesivamente impresionables. Harto sabemos que aquel hecho de armas no constituye una victoria definitiva ni de gran trascendencia material; pero en las condiciones en que nos vemos obligados á sostener la guerra y cuando los Estados Unidos, al empezar ésta, anunciaban *urbi et orbe* que nos aplastarían sin necesidad de grandes esfuerzos, bien puede considerarse como señalado triunfo toda acción, por insignificante que parezca, en la cual logremos impedir que nuestro adversario realice la empresa que se proponía.

Igual efecto causó la noticia en la Habana: en el teatro de Albu se suspendió la representación para dar lectura desde la escena de los partes relativos al combate, lectura que fué recibida por el público con grandes aclamaciones y vivas á España, á la marina y al ejército. A las dos de la mañana circulaba todavía la gente leyendo y comentando los suplementos publicados por los periódicos, siendo muy grande la animación en el Parque y sus alrededores, así como en todos los círculos.

Estos detalles confirman lo que decíamos en nuestra última crónica acerca del estado del espíritu público en la capital de la isla, en donde sigue haciéndose la vida normal y nadie parece preocuparse de la escuadra yanqui y del pretendido bloqueo.

Al dar cuenta el almirante Sampson, pues él en persona lo dirigió, en vista sin duda del primer fracaso de Schley, del segundo ataque contra Santiago, le dice á su gobierno que *logró* echar á pique el *Merrimac* en el canal, de lo que se deduce que conscientemente había sacrificado aquel crucero de más de 4.000 toneladas á fin de obstruir la entrada del puerto y dejar por consiguiente encerrada á la escuadra del almirante Cervera. Si este era su propósito, el calificativo más benigno que merece su ardid es el de inocente, pues bien debía alcanzarse al comodoro que no era obra de romanos con los explosivos de que hoy se dispone quitar aquel estorbo, como realmente se ha quitado; y si con aquella manifestación quería disimular un descalabro y prevenir el mal efecto que la noticia de la pérdida del buque había de producir en los Estados Uni-

ción, 1.500 proyectiles de varios calibres; que las baterías del Morro, Socapa y Punta Gorda y las del crucero *Reina Mercedes* contestaron enérgicamente; que el citado crucero sufrió grandes averías; que los desperfectos de nuestras obras de defensa fueron insignificantes y que nuestras bajas consistieron en seis muertos, doce heridos y cinco constusos á bordo del *Reina Mercedes*, y un muerto, cuatro oficiales y diez y siete soldados heridos en el ejército de tierra. En cuanto á las pérdidas del enemigo ignórase cuántas y cuáles fueron, pero se dice que varios barcos se retiraron con averías y que una de nuestras granadas cayó sobre la cubierta del acorazado *Texas*, matando al segundo comandante, un piloto, dos oficiales y diez y seis tripulantes.

En combinación con los yanquis operaron en tierra, según se dice, 3.000 insurrectos al mando de Calixto García para proteger un desembarco por Limones y Aguadores, puntos de la costa próximos á Santiago; pero el desembarco no pudo realizarse por haberlo impedido valientemente nuestras tropas. A pesar de esto, algunos periódicos de los Estados Unidos afirman muy formalmente que Sampson logró desembarcar nada menos que 20.000 hombres de tropas regulares.

En resumen: tres ataques han intentado los yanquis en menos de una semana contra Santiago de Cuba, acumulando cada vez mayores elementos de combate, y la entrada de la bahía sigue siendo para ellos infranqueable. Imposible es predecir lo que ha de suceder si persisten en apoderarse de aquella plaza, pues si cuentan con medios formidables, en cambio nuestros marinos y nuestros soldados han demostrado estar resueltos á ope-



LAS PALMAS. - MISA DE CAMPAÑA CELEBRADA EN LA PLAZA DE SANTA ANA CON MOTIVO DE LA LLEGADA DE LAS TROPAS EXPEDICIONARIAS (de fotografía de D. Luis Ojeda)

dos, el célebre Sampson se ha puesto al nivel del médico á quien Iglesias en su conocido epigrama hizo decir:

«Así como así  
Yo me iba luego á apear.»

De todos modos, la pérdida del *Merrimac* ha causado penosísima impresión en los Estados Unidos.

Pocos detalles se tienen todavía, en el momento de escribir esta crónica, del tercer ataque contra Santiago: sábase únicamente, por el telegrama oficial, que en la mañana del día 6 la escuadra enemiga, compuesta de diez buques, bombardeó aquella plaza, lanzando sobre ella, durante tres horas sin interrup-

ner una de esas resistencias heroicas ante las cuales suelen estrellarse los más poderosos y los más arrogantes.

Lo que sí puede asegurarse es que de estar las cosas al revés de lo que están, es decir, si los veinte barcos norteamericanos que enfrente de Santiago operan fuesen españoles (aunque no fueran tantos), y los seis ó siete españoles norteamericanos (aunque fuesen más), y Sampson estuviera dentro y Cervera fuera, nuestros marinos habrían entrado ya en la bahía de Santiago.

Los detalles que por el correo se han recibido del bombardeo de San Juan de Puerto Rico, demuestran una vez más cuán bajos son los procedimientos á que apelan nuestros enemigos y cuán poco respetan, no ya las leyes del derecho internacional, pero ni siquiera las reglas humanitarias á que han de rendir culto las naciones civilizadas y que debieran ser sagradas para un pueblo que por *humanitarismo* nos ha arrastrado á la más injusta de las guerras.

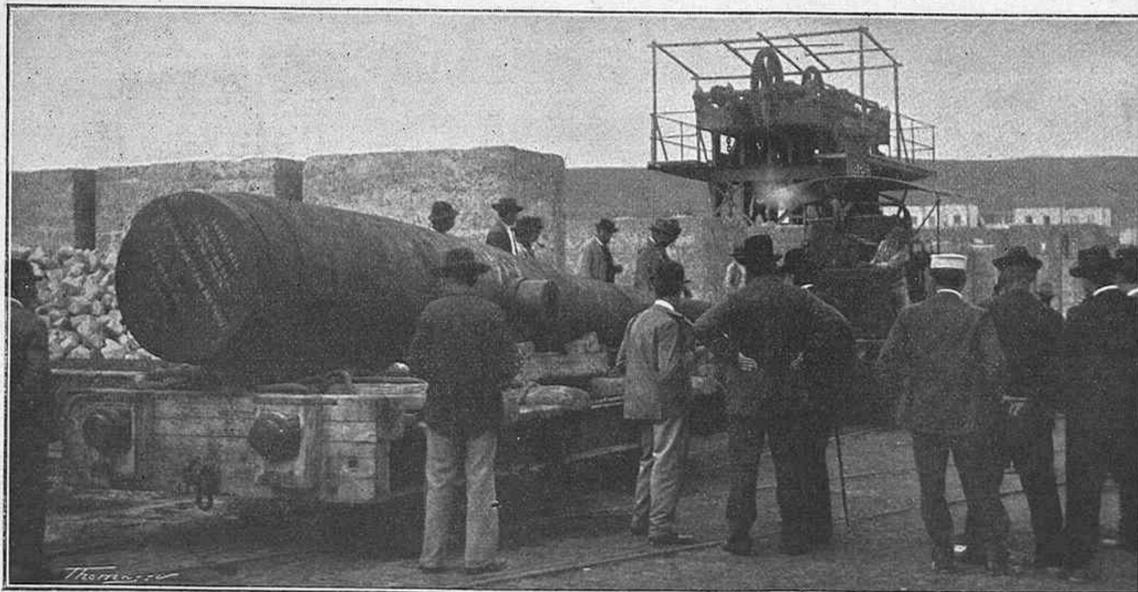
Mas dejemos la palabra al *Boletín Mercantil* de aquella ciudad.

«¡Qué crimen, qué fechoría, qué salvajada! Aún resuena en nuestros oídos el grito desgarrador de la pobre madre, de la afligida esposa, de los aterrados hijos; aún vemos caer sobre indefensas familias, entregadas al sueño, inmensos trozos de metralla, grandes montones de ladrillos, tierra y piedras desprendidos de los hogares por la fuerza de los cañones; aún vemos atravesar los techos de las casas por multitud de balas, la mayor parte de ellas explosivas; aún contemplamos aquel cuadro desesperante y terrible de centenares de mujeres ganando en loca carrera, con sus pequeñuelos en brazos, las afueras de la población...»

«Sí, así se ha realizado el bombardeo de Puerto Rico el día 12 de mayo de 1898: por la sorpresa y la traición, pero por la traición y la sorpresa más bajas que cerebro alguno puede concebir.

«Sin clarear apenas, sin amanecer siquiera, se presentaron á la vista de nuestra ciudad los buques que componen la escuadra yanqui *enarbolando bandera española*... Este solo dato pinta de cuerpo entero al enemigo; ni tuvo el valor de decirnos quién era.

«A las cinco y cuarto de la mañana, estando ya á distancia conveniente, rompió en nutridísimo fuego, izando entonces, una vez consumada la infamia, la bandera yanqui. Tenían razón: la bandera yanqui sólo puede izarse cuando se ha cometido un crimen...»



LAS PALMAS. - DESEMBARQUE DE CAÑONES DE GRUESO CALIBRE (de fotografía de D. Luis Ojeda)



Los hambrientos, cuadro de Oreste Da Molin, premiado en la Exposición de Bellas Artes é Industrias Artísticas de Barcelona de 1898

NUESTROS GRABADOS

Los hambrientos, cuadro de O. Da Molin. — Miseria humana, cuadro de Leo Van Aken. — Ensueños de lis, cuadro de Frans Van Leemputten. — Honda impresión produce el examen del cuadro del distinguido pintor italiano Oreste Da Molin, quien tanto se ha distinguido por el género especial que cultiva con plausible aliento y notable inteligencia. Sus composiciones revisten siempre un carácter eminentemente sensacional, que impresiona de un modo profundo, puesto que en ellas se pone de manifiesto algo de lo que conmueve á nuestra sociedad, sufrimientos, pesares y privaciones. De ahí que sus cuadros puedan considerarse como manifestaciones pictóricas sociales. Prueba de ello son su lienzo titulado *La tabla política*, que reproducimos con motivo del Certamen artístico de 1896, y *Los hambrientos*, que figura en esta página, tristísimo cuadro formado por un grupo perteneciente á las últimas clases, mal alimentados y marcándose en sus desencajados semblantes las huellas de las privaciones y del hambre.

Subordinado á otro orden de ideas, pero no menos sensacional, es el hermosísimo cuadro del maestro belga Leo Van Aken. Adivínase en el sentido grupo formado por la joven enferma y la anciana, que escucha atenta la narración de sus pesares, un drama íntimo, que retrata el modo de ser de nuestra época, en la que el espíritu sufre á la par que la materia, en la que el sentimiento vese tan combatido. Considerada la obra desde el punto de vista técnico, resulta magistralmente ejecutada. Su gama sobria, precisa y de una verdad



MISERIA HUMANA, cuadro de Leo Van Aken, premiado con medalla de primera clase en la Exposición de Bellas Artes é Industrias Artísticas de Barcelona de 1898

que revela el natural, atestigua la pericia, habilidad y maestría del artista. Así lo ha estimado el Jurado al concederle una primera recompensa, que ha venido á aumentar los laureos alcanzados por su autor, ya que no á aquilatar sus méritos, por todos reconocidos.

De carácter diverso que los anteriores es el nuevo cuadro del pintor belga también Frans Van Leemputten, rebosante de ternura y de delicado sentimiento, é inspirado en la expresión del afecto maternal. Como que en el número anterior y con motivo de publicar la reproducción de otro lienzo de este distinguido artista ya consignamos el lisonjero juicio que nos merecía, sólo nos resta hoy aplaudir esta segunda obra y darle nuevo testimonio de nuestra consideración.

A los representantes de la soberanía española en Ultramar. — Nuestra patria está atravesando una de las crisis más graves que registra la historia: desangrada tras largas luchas con los que en Cuba y en Filipinas se levantaron contra España, tiene hoy que sumar á tales guerras la que tan villanamente nos han declarado los Estados Unidos.

En estas circunstancias es cuando se pone á prueba el temple de los pueblos y el valor y la pericia de sus fuerzas de mar y tierra encargadas de la defensa del honor nacional. España debe estar orgullosa de los hijos que por ella pelean en Cuba, en Puerto Rico y en Filipinas; y el heroísmo con que combaten, la tenacidad con que rechazan ataques de un adversario poderoso, sin contar el número de sus enemigos y sin más afán que el de mantener la integridad del territorio y el de morir,



Ensueños de lis, cuadro de Frans Van Leemputten (Exposición de Bellas Artes é Industrias Artísticas de Barcelona de 1898)

si es preciso, por que nada de él quede entre las garras de un conquistador infame y codicioso, bien merecen que se les tribute un homenaje de admiración.

LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA cumple gustosa tan grato deber dedicándole la inspirada composición del Sr. Triadó, y saludando con entusiasmo en las personas de los ilustres caudillos que hoy representan en aquellas posesiones ultramarinas la soberanía española á nuestros soldados y á nuestros marinos, siempre y hoy más que nunca admirados por todas las naciones que, á pesar del materialismo moderno, aún conceden con preferencia su estimación á los que se batieron por una idea noble y levantada.



EL DUQUE DE ALMODÓVAR DEL RÍO, actual ministro de Estado

**El duque de Almodóvar del Río.** - El actual ministro de Estado español es una de las personalidades más distinguidas del partido liberal, y desde hace tiempo estaba indicado para el cargo que le ha sido conferido. El Sr. duque de Almodóvar, que en las anteriores Cortes liberales fué primer vicepresidente del Congreso y en la actualidad preside la comisión general de presupuestos, cuenta 48 años de edad, es de carácter enérgico y está dotado de no común ilustración. La importancia, siempre grande, pero hoy más que nunca, de la cartera que desempeña, demuestra la confianza que el gobierno tiene en sus relevantes condiciones.

**Por una travesura, cuadro de Germán Gómez.** - La decidida afición á los estudios arqueológicos y sus inclinaciones de coleccionista son causa para que Germán Gómez



POR UNA TRAVESURA, cuadro de Germán Gómez

no dedique á la pintura todo el caudal de sus aptitudes y conocimientos en igual medida que antes acontecía. Y así lo decimos porque dadas las cualidades que posee, podría conquistarse envidiable reputación entre sus compañeros y paisanos, como felicísimo intérprete de los cuadros de género y costumbres de su país. El que reproducimos, pintado con notable acierto, interpreta con gran naturalidad una escena sencilla,

trivial, pero exacta, bien observada y mejor expuesta, llamando la atención lo característico de los tipos, trasunto de los que distinguen á los campesinos de las hermosas provincias valencianas.

**Mercader callejero en un pueblo de Italia, cuadro de Mariano Barbasán.** - Nuestro distinguido compatriota Sr. Barbasán, uno de los que con más entusiasmo y mejor éxito sostienen el pabellón del arte español en Roma, ha sabido de tal manera identificarse con el modo de ser del pueblo italiano, sin por esto olvidar ni mucho menos á su patria, que sus cuadros parecen pintados por un artista en Italia nacido. Dígalo, si no, el que en este número publicamos, en el cual está admirablemente reproducido en cada una de las figuras ese sello especial que caracteriza á una raza ó á una población y que parece que sólo ha de saber interpretar el que á esa población ó á esa raza pertenece.

**El eterno guía, grupo escultórico de Joaquín Bilbao.** - La alegórica representación de la Fe, considerada como el eterno guía, conduciendo un alma por el camino de la salvación, simboliza el hermoso grupo modelado con singular acierto por el distinguido escultor sevillano Joaquín Bilbao. Ambas figuras expresan de un modo sentido el elevado pensamiento que se propuso desarrollar el artista, quien ha dado término á su empresa con visible inteligencia y maestría. Así lo demuestra la distinción alcanzada en el público concurso celebrado por el Ayuntamiento de Sevilla, puesto que la obra á que nos referimos, fundida en bronce, ha de coronar la monumental rotonda de ingreso del cementerio de San Fernando de aquella ciudad. El pedestal que sustentará el grupo afecta la forma del cipo romano, que arranca de una gradería ochavada.

**Desengaño, cuadro de G. Bargellini.** - Aunque los asuntos de la vida moderna son los que con preferencia tratan los pintores de nuestra época, no faltan algunos que dejando volar su fantasía y estudiando profundamente las antiguas civilizaciones nos ofrecen un cuadro de costumbres de algún pueblo de la antigüedad. El celebrado artista italiano Bargellini nos demuestra prácticamente con su cuadro *Desengaño* que por este camino se pueden producir obras de mérito y que para el hombre estudioso ha dejado de ser un secreto la vida y el carácter de las sociedades de los pasados siglos.

**Interior de una escuela de un pueblo de las Provincias Vascongadas, cuadro de José Salis.** - Feliz en extremo ha estado el distinguido pintor guipuzcoano en esta obra: hay en su cuadro luz, vida, verdad, en suma todas las cualidades que un artista de talento sabe poner en su lienzo cuando realmente siente el asunto en que se inspira y cuando ha observado profundamente los tipos y lugares que le sirven de modelo. Por esto merece plácemes el Sr. Salis, cuyo cuadro figuró dignamente en la importante Exposición internacional recientemente celebrada en Bruselas.

**Plano de la batalla de Cavite.** - El plano que en esta página publicamos permitirá á nuestros lectores formarse idea de las maniobras efectuadas por la escuadra yanqui en el para nuestra marina triste pero glorioso combate de Cavite. Los buques norteamericanos, como es sabido, después de haber forzado el paso de la bahía desfilaron uno tras otro tres veces por delante de los nuestros, aproximándose cada vez más á ellos, pero siempre fuera del alcance de sus cañones, y acribillándolos á mansalva con su poderosa artillería.

MISCELÁNEA

**Bellas Artes.** - LONDRES. - Se ha inaugurado recientemente en la capital de Inglaterra la exposición de la Academia de Bellas Artes, que contiene 1.005 cuadros al óleo, 250 acuarelas, 190 miniaturas, 212 dibujos y estampas, 139 grabados y 161 esculturas. El número de artistas que á ella han concurrido asciende á 1.298, de los cuales 314 son mujeres.

**BERLÍN.** - Al concurso abierto por el ministerio de Cultos de Prusia para la ejecución de una medalla de bodas de que hablamos hace algún tiempo, han acudido 87 artistas, cuyos trabajos están actualmente expuestos en la Exposición de Bellas Artes que se celebra en aquella capital.

- En la Asociación Artística berlinesa ha estallado por fin la secesión hace tiempo latente: Liebermann, Leistikow, Skarbina, Curt Herrmann, Dettmann, Franck y otros artistas no menos célebres han acordado pedir á la dirección de Exposiciones que les permita, para la que ha de verificarse en el próximo verano, nombrarse un jurado especial y exponer sus obras en salas especiales, declarando que de no accederse á su solicitud se abstendrán en lo sucesivo de concurrir á las grandes exposiciones.

**Teatros.** - Paris. - Se han estrenado con buen éxito: en la Renaissance *Lysiane*, comedia en cuatro actos de Román Coolus; en el Palais Royal *Le boulet*, comedia en tres actos de P. Wolf; en el Vaudeville *Zaza*, comedia en cinco actos de P. Berton y C. Simon; y en los Bouffes Parisiens *La dame de trefle*, opereta en tres actos de Clairville y Froyez, con bellísima música de Emilio Pessard. En la Opera Cómica se ha cantado con éxito extraordinario *Fervaal*, acción musical en tres actos, poema y música del famoso compositor y director Vincent d'Indy, ópera de estilo wagneriano, admirablemente concebida é instrumentada.

**Madrid.** - Con excelente éxito se ha estrenado en Apolo el sainete de D. Ramón de la Cruz *Las castañeras picadas*, arreglado para zarzuela por el Sr. Fernández Shaw y al que han puesto bonita música los maestros Torregrossa y Valverde (hijo).

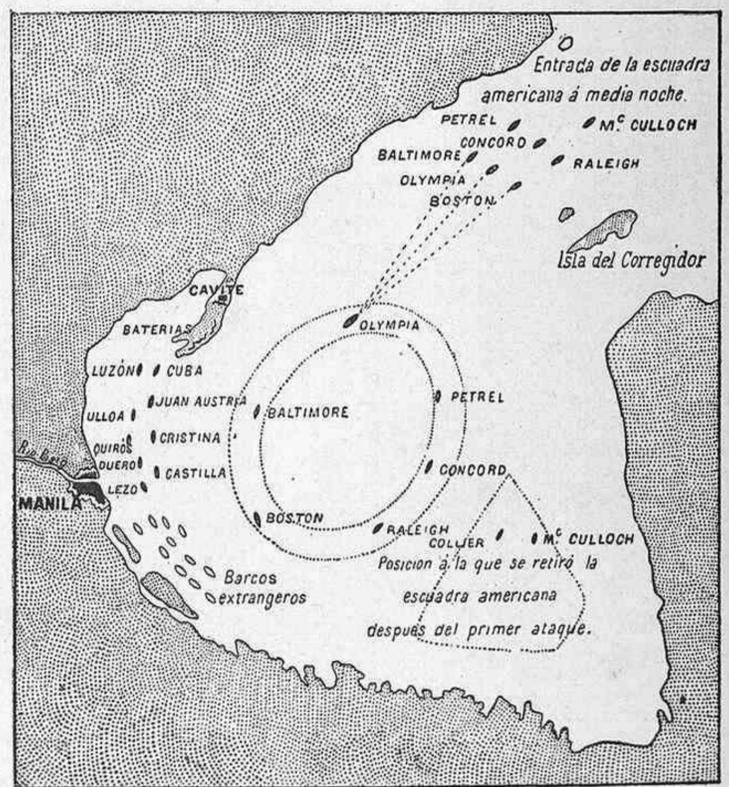
**Barcelona.** - En el teatro de Novedades la compañía que

dirigen D.<sup>a</sup> María Guerrero y D. Fernando Díaz de Mendoza ha estrenado con buen éxito *Silencio de muerte*, drama en tres actos y en prosa de D. José de Echegaray; *La dama duende*, comedia de Calderón de la Barca muy bien refundida por el Sr. Díaz de Mendoza, y *La hermosa fea*, comedia de Lope de Vega, refundida en cuatro actos por D. Tomás Luceño, y con gran aplauso *El padre Juanico*, drama en tres actos de D. Angel Guimerá. *La duda*, drama del Sr. Echegaray, estrenado por la propia compañía, no ha sido del agrado de nuestro público. En el Lírico, donde actúa la compañía dirigida por doña María Alvarez Tubau de Palencia, se han estrenado con buen éxito *La tía de Carlos*, graciosa comedia en tres actos arreglada del inglés por Pedro Gil; *¡Infiel!*, comedia italiana en tres actos admirablemente arreglada á la escena española por los Sres. Sellés y Tedeschi; *Comediantes y toreros ó La Vicaria*, sainete en tres cuadros, original de D. Ceferino Palencia, puesto en escena con lujo y propiedad intachables, y *La corte de*



EL ETERNO GUÍA, grupo escultórico de Joaquín Bilbao

**Napoleón**, traducción de la comedia en un prólogo y tres actos de Sardou y Moreau, hábilmente hecha por D. Ceferino Palencia, cuya *mise en scene* nada deja que desear en punto á propiedad y lujo de trajes, mobiliario y demás accesorios. El Eldorado ha cerrado sus puertas, habiendo estrenado últimamente



PLANO DE LA BATALLA DE CAVITE

con aplauso *La niña de Villagorda*, zarzuela en un acto de Jackson Veyán, con bonita música de los maestros Valverde y Torregrossa.

**Necrología.** - Ha fallecido F. Stracké, notable escultor holandés, profesor de la Academia de Amsterdam.



LAS PALMAS. - CONDUCCIÓN DE UN CAÑÓN DE GRUESO CALIBRE Á LAS BATERÍAS DEL RUZ (de fotografía de D. Luis Ojeda)

»Dormido el pueblo, confiada la guarnición... ¡Así pensaron conseguir su objeto aquellos miserables y villanos!»

Sabido es cómo la guarnición y los habitantes de aquella capital se defendieron y obligaron á los yanquis á emprender vergonzosa retirada.

Los párrafos copiados demuestran que los yanquis han tomado por consigna el izar nuestra bandera cuando quieren cometer algunas de sus fechorías.

Por su parte, el corresponsal en Puerto Rico de un importante diario madrileño consigna entre otros el siguiente interesante hecho, en parte ya conocido:

«Al concluir el bombardeo, al terminar el fuego de nuestras baterías, que no pudo ser apagado por el enemigo, salió de este puerto el crucero francés *Amiral Rigault de Genouilly*. Todos los marineros iban en las vergas, y al despedirse en la boca del Morro lanzaron estruendosos hurras á España, homenaje al valor y á la firmeza de los valientes defensores de San Juan. Y dicho vapor, á la vista de la escuadra yanqui, al cruzarse con aquellos barcos que habían bombardeado sin intimación previa y sin aviso de que iban á romper el fuego, les llamó con su telégrafo de banderas ¡¡Piratas!!»

Con rumbo á la pequeña Antilla dicen de Nueva York que marcha el comodoro Sampson al frente de su escuadra en virtud de apremiantes órdenes recibidas del presidente Mac-Kinley, el cual quiere á todo trance apoderarse de Puerto Rico. De ser esto cierto, resultaría que en los departamentos de guerra y marina yanquis reina la mayor indecisión y que los encargados de la dirección suprema de la guerra no han acordado todavía un plan fijo para las operaciones de la campaña. Un periódico neoyorkino afirma que en Jacksonvil'e el famoso ex cónsul de la Habana Lee prepara una expedición de 15.000 hombres destinada á aquella isla.

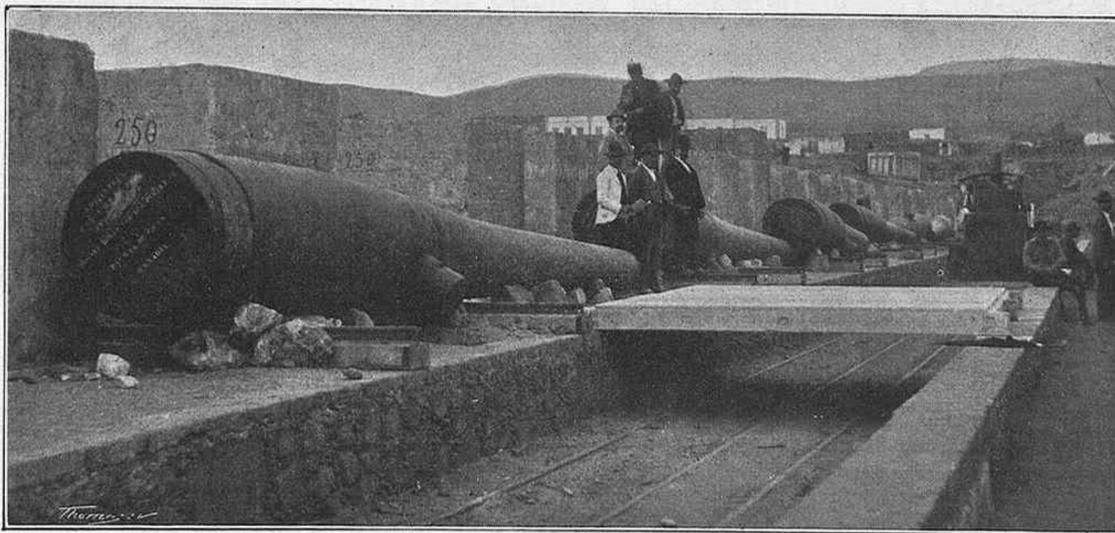
A propósito de expediciones y desembarcos, no puede menos de llamar la atención el hecho de que los norteamericanos acumulen soldados regulares y voluntarios en Tampa, Chikamanga, Mobila, Nueva Orleans y otros puntos de la Florida, sin que hasta ahora las hayan utilizado para otros servicios que el de instrucción y revistas, que continuamente está pasando el general Miles. La alarma allí producida por la concentración de tales tropas en su mayoría indisciplinadas crece de día en día y está justificada por los excesos que aquéllos cometen, excesos motivados sin duda por las deficiencias que se observan en cuanto se relaciona con la administración militar. La verdad es que en esta materia todo ha debido ser improvisado, pues nada había preparado, ni siquiera previsto. Y las dificultades ajenas á toda improvisación suben de punto tratándose de un ejército como aquél, que no se ha de batir por la gloria ó la honra de la patria, sino que lucha simplemente por la paga que se le da y que no viendo en su misión más que un cambio de servicios, ha de ser en extremo exigente al pedir el cumplimiento de las obligaciones que con él ha contraído el Estado.

Así se explica lo complicada y lo cara que resulta la alimentación del marino y del soldado yanquis. Los siguientes párrafos que tomamos de una importante revista londinense demuestran que no ha de ser muy fácil una lucha, sobre todo en tierra extraña, para una nación que de un modo tan minucioso ha de atender á la subsistencia de su ejército.

«Las raciones en un buque de guerra, no sólo han de ser abundantes, sino continuamente variadas, calculándose que con libra y media de carne fresca ó tres cuartos de libra de carne en conserva ó de carne de cerdo, bastan para mantener el vigor del hombre menos robusto. Catorce onzas de galleta ó una libra de pan, media pinta de habas ó su equivalente de

más de esto, recibe una regular cantidad de te, café y azúcar. Durante las marchas las raciones se sirven ya preparadas, concediéndose además á cada individuo 21 centavos diarios para comprar café.»

Si este régimen no se modifica para las tropas destinadas á la proyectada ocupación de Cuba, no tardarán los soldados yanquis en llamarse á engaño, porque una vez puestos en contacto con nuestras guerrillas y nuestras columnas, esa abundancia de raciones y esa regularidad de servicios dejarán sin duda mucho que desear. Esto en el caso de que desembarquen, que probablemente no desembarcarán; aunque el dejarles tomar tierra, sería quizás, en medio de todo, la mejor manera de escarmentarles duramente.



LAS PALMAS. - DESEMBARQUE DE CAÑONES DE GRUESO CALIBRE (de fotografía de D. Luis Ojeda)

verduras frescas, con dos onzas de café ó media de te y cuatro de azúcar, constituyen indudablemente un excelente régimen para batirse.

»A fin de dar variedad á las comidas, cada marinero recibe semanalmente una porción de escabeche ó de adobo y el vinagre necesario, y si sobra algo de este último se aprovecha para ensalada, pues la pimienta y la mostaza que se distribuyen con gran abundancia no son para muchos condimento bastante. El acto de servirse las raciones en un buque americano es un espectáculo curioso: el marinero se lleva su pitanza con expresión satisfecha, y considera necesario, por supuesto, agregar á la parte sólida un poco de fruta y algo de ron.

»Así en la armada como en el ejército es muy considerable la cantidad de frutas frescas y vegetales que comprende el régimen diario, recibiendo soldados y marineros un plus especial para comprar estos alimentos.

»El soldado de tierra no está tan bien tratado en punto á alimentación como el marino, pero no puede quejarse del régimen á que se le somete estando en campaña, puesto que se le dan diariamente doce onzas de carne de cerdo, diez y seis de galleta, una buena ración de arroz ó guisantes y una libra de patatas ó su equivalencia en frutos ó legumbres secas. Ade-

ocurrido, habremos de limitarnos por hoy á reproducir el primer telegrama oficial recibido del general Augustín. Dice así: «Manila, 3. - La situación es muy grave. Aguinaldo logró levantar el país el día fijado para ello. Cortadas las vías telegráficas y férreas, estoy sin comunicación con todas las provincias. La de Cavite se ha levantado en masa. Los pueblos que se hallaban ocupados por los españoles han sido cañoneados y ocupados por numerosas partidas armadas. Una columna defiende la línea del Zapote para evitar la entrada del enemigo; pero viniendo también por Bulacán, la Laguna y Morón, atacarán la capital por mar y tierra. Las tropas se hallan con buen espíritu, pero desconfo de los indígenas voluntarios, entre los cuales se han verificado muchas deserciones. Bacoór é Imús están en poder del enemigo. Si no cuento con el apoyo del país, las fuerzas de que dispongo no bastan para hacer frente á los enemigos. - Augustín.»

¡Quiera Dios que la catástrofe no haya sido tan terrible como tememos cuantos conociendo la difícil situación en que se encuentran aquellos hermanos nuestros del archipiélago filipino, conocemos también su valor heroico y su firme resolución de defender hasta el último trance la gloriosa bandera española! - A.

En la península, en las Baleares y en las Canarias prosiguen con gran actividad las obras de defensa: tres de los grabados que en esta página y la anterior publicamos y que reproducimos de las fotografías que nos ha enviado nuestro diligente corresponsal de Las Palmas D. Luis Ojeda, dan idea de las fortificaciones que allí se están llevando á cabo con las piezas de grueso calibre que de España se remitieron. Con ellos publicamos también el retrato del general Alaminos, gobernador de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura, que tan acertadamente secunda las disposiciones del gobierno, y una vista de la misa de campaña celebrada en la plaza de Santa Ana, de las Palmas, á la cual asistieron las tropas recién llegadas de la península.

Ibamos á terminar esta crónica cuando se han recibido graves y tristísimas noticias de Filipinas. Sin tiempo ni espacio para dar cuenta detalladamente de lo allí



Mercader callejero en un pueblo de Italia, cuadro de Mariano Barbasán



Desengaño, cuadro de G. Bargellini



- Mamá, ¿voy?, preguntó Mary (pág. 373)

## VIVIR PARA AMAR

NOVELA DE SALVADOR FARINA. - ILUSTRACIONES DE V. BUIL

(CONTINUACIÓN)

Me apresuré á decirle que la roca estaba todavía fija en el mismo sitio en que la había dejado y que el mar respetaba la arcada, aunque haciendo de un pilar dos columnas unidas.

- Veremos todo eso, ¿verdad?

Empezando ya á tener un poco de franqueza recíproca, porque habíamos hecho renacer algo de nosotros mismos, me aproveché de ella para hacer una pregunta que en mi concepto esperaba Julia.

- ¿Y Máximo no ha dado señales de vida desde que partió para el Brasil?

La buena señora se me quedó mirando con aquellos ojos que conservaban el éxtasis de otras veces, pero que ya no me gustaban como entonces, y me contestó sencillamente:

- Por espacio de un año me escribió desde Río Janeiro; confiaba en volver pronto y rico para casarse conmigo; luego dejó de escribirme..., y yo lo he esperado siempre.

La franqueza no era completa: Julia estuvo un rato pensando en lo que había dicho y luego añadió:

- He hecho pedir noticias de él por mediación de los cónsules; pero no se ha podido averiguar nada con exactitud; supe que no se le encontraba en Río Janeiro y que probablemente había sido víctima de los estragos de la epidemia.

- ¿Y ha seguido usted esperándole?

- Sí, porque nos habíamos prometido ser uno para el otro durante toda la vida; me lo hizo jurar, y aunque él haya muerto, yo no dejo de ser suya.

¿De qué otro podía haber sido aquel esqueleto antiguo? Tal era la idea que acudió al punto á mi imaginación; también se le ocurrió á ella y prosiguió en tono de broma:

- ¿De quién más podía ser? Comprendo perfectamente que ahora no tiene mérito serle fiel; por eso no me jacto de ello.

Y la verdad era que no se jactaba: ¡pobre *fraulein* Julia!

Pasó un rato callada con la vista fija en el mar, y bajando la voz como para confiarme un secreto, dijo:

- Máximo no me ha abandonado; jamás se me ha ocurrido tan mala idea; lo único que ha pasado es que ha muerto... y algún día nos casaremos.

Notó que no me reía y añadió como queriendo echarlo á broma:

- Entonces me habré vuelto más guapa y podré ponerme el traje de boda.

Mírome otra vez de soslayo, y viendo que no me sonreía, añadió con gravedad:

- Mi alma no ha variado ni variará hasta que la muerte me reuna con él. Él lo sabe y me espera. ¡Oh Dios! ¿También aquí ese hombre?

Estas últimas palabras, pronunciadas con otro acento y acompañadas de una mueca desdeñosa, me hicieron volver la cabeza para averiguar á quién se referían, y entonces vi al abogado Emilio, hijo del alcalde de Cuatroceros. Era un joven excelente, buen hijo en toda la extensión de la palabra y capaz de todas las adoraciones, excepto una: adoraba á su padre, la memoria de su difunta madre, los amigos, la verdad, la justicia y hasta, á su modo, al Padre Eterno, á quien no quería llamar Dios, sino *gran arquitecto del Universo*, como le habían enseñado sus hermanos los masones. Se había doctorado en Derecho y hacía pocos días que me había enviado impreso el discurso que leyó en el acto de tomar el grado y en el cual había tratado de una cuestión grave de medicina legal. Yo no le había dado aún las gracias, y cuando se acercó á mí, me levanté para darle la bienvenida; pero él, sin manifestar apenas sorpresa al verme allí, se apresuró á estrecharme la mano, y se inclinó saludando á *fraulein* Julia y diciéndole cortésmente que se consideraba dichoso al volver á verla.

Julia, incapaz de mostrar ostensiblemente su desagrado, tampoco tenía la habilidad suficiente para disimularlo del todo; hizo un ademán de aquiescencia como dando á entender que guardase para sí tanta dicha, pero no añadió una palabra de fingimiento para hacerle creer que también ella se alegraba de aquel encuentro.

El abogado Emilio, que acababa de abrir su bufete, estaba tan contento, tan pagado de sí mismo, que no creía en la posibilidad de que otros pudieran considerar su presencia como una molestia, ó su familiaridad como una indiscreción.

- Y la señorita, ¿se ha quedado en casa?, pregun-

tó, ¿ó está en la caseta? Sí..., ¿va á tomar un baño? - Lo ha tomado ya, contestó con presteza la antigua institutriz, dejándome adivinar la satisfacción que le causaba el que el abogado hubiese llegado tarde.

Entonces éste se volvió á mí modestamente para recibir mis parabienes por el magnífico discurso que había escrito y por la penetración con que...

Pero mientras yo le hablaba de la penetración y él saboreaba mis lisonjas, salió Mary de la caseta, más fresca, más bella que al entrar. Con sus negrísimo cabellos sueltos y todavía húmedos con el agua salada, parecía una doncella enviada adrede desde el cielo para enamorar á los abogados, con despecho de los médicos viejos incapaces de curar á los enamorados, pero capaces todavía, si Jove los olvida, de enamorarse por última vez.

Yo, con la ayuda divina, me he librado de semejante desastre, y puedo por tanto contar con todos sus pelos y señales lo que sucedió.

### III

No estoy muy seguro, pero me parece que Mary, cuando el abogado Emilio le preguntaba, sombrero en mano, cómo se encontraba, si el agua estaba fría y otras cosas más, se puso algo colorada; pero, sin demostrar ninguna turbación, respondió al saludo y no opuso dificultad á abandonar un momento su blanca manecita en la de su adorador, porque no sólo me pareció desde luego, sino que estaba cierto, de que el abogado era un adorador de la muchacha.

De las palabras que el nuevo doctor decía, al parecer para explicarme á qué afortunada circunstancia debía su encuentro con aquellas dos mujeres, pero en realidad para prolongar la conversación y ganar tiempo, deduje que la afortunada circunstancia, que tan singular le parecía al abogado, era sencillamente la siguiente: en Alejandría se les había escapado el tren y tuvieron que ir dando vueltas por la ciudad mientras esperaban la salida de otro, encontrándose con él á cada esquina; una hora antes de salir el otro tren estaban en la estación para que no les sucediera el mismo percance; por casualidad

las señoras se habían metido en un coche donde él entró también, y el viaje de Alejandría á San Pier d' Arena pareció una felicidad, al menos á él..., tanto y tan grande era su disgusto por haberse escapado el tren anterior.

«¡Ah, sí, decía Mary, la campiña genovesa es tan variada, tan pintoresca!...» «¡Qué lástima!, insinuaba el abogado, que desde Busalla en adelante haya tantos túneles que se han de pasar á obscuras..., porque la luz del vagón parecía alumbrar á muertos; una fatalidad...»

Luego se habían tenido que separar porque el abogado seguía hasta Génova y las señoras bajaron en San Pier d' Arena para cambiar de tren.

— Creía que iban á San Remo ó á Niza, y si se me hubiese ocurrido la idea de interrogarlas, habría sabido que se proponían instalarse en mi territorio, pues como mi padre es el alcalde de Cuatroceros, puedo considerarlas como administradas mías.



¡Oh Dios! ¿También aquí ese hombre?

Mientras hablaba, el abogado me parecía un enfermo goloso que, después de beber un dedo de vino de exquisito paladar con autorización del médico, se queda mirando el fondo del vaso con ojos de lástima.

Mas para que la comparación fuese exacta, necesitaba un elemento; pues no fui yo quien presentó el vaso; en cuanto á lo demás, si el abogado no enfermó entonces de Mary, al menos se empeoró en mi presencia, y su medicina era la misma enfermedad, Mary, de la que debía alejarse, al poco rato de haberla vuelto á encontrar, para correr en el primer tren á Cuatroceros, donde la principal entidad del distrito, alcalde y padre, le esperaba con los brazos abiertos.

Y si se quiere saber la verdadera causa por la que el abogado Emilio, en lugar de correr sin detenerse á echarse en los brazos paternos, se había apeado en la estación anterior, diré que consistía únicamente en que el papá alcalde no podía tolerar que su hijo, su sangre, faltase á una palabra.

Para aquel hombre, metódico y reglamentista hasta la exageración, anticipar era tan censurable como retrasar.

Su hijo se había acordado de ello á tiempo, y por eso bajó del tren en Tresceros.

— Tal es la verdadera causa, aseguró humildemente; pero debe haber otra que casi creo adivinar, considerando la satisfacción que la suerte me ha deparado al encontrar á estas señoras y á mi buen amigo el doctor. A veces, lo que nos parece la razón de las cosas no es más que el pretexto de ellas, añadió sentenciosamente; el destino nos oculta la verdadera razón, y á veces la comprendemos más adelante.

No sé si Mary comprendió bien lo que el abogado quiso dar á entender con su sentencia filosófica; pero mirando á *fraulein* Julia noté en su rostro una inquietud penosa.

— ¿A qué hora sale el tren?, preguntó.

— Dentro de una hora, contestó suspirando el abogado; mas para consolarse afirmó que en lo sucesivo la meta de todos sus paseos en velocípedo sería Tresceros, y si se lo permitían las acompañaría para enseñarles los sitios más notables de los alrededores.

¡Infeliz! *Fraulein* Julia conocía la campiña de Tresceros mejor que las plantas de Berlín; sabía de

memoria todos los pinos y todos los olivos; conocía perfectamente los sitios adonde se debía ir á buscar hierbas en las colinas, donde estaba la mejor agua de manantial y los puntos de vista que se contemplan desde cada altura. Apostaba á que el abogado no tendría nada que enseñarle con respecto á este punto.

¿Quién sabe? Emilio había casi nacido y crecido en Tresceros; pero esto es mala recomendación, porque el que ha nacido en un país se cuida poco de verlo; y por ejemplo, á *fraulein* Julia, que había ano-

— Eso quiere decir que le gusta. Ese abogadillo en todo es afortunado... Pues bien, si le gusta, que se case con él.

Y le dije otra vez que el alcalde de Cuatroceros era hombre acaudalado; que por su único hijo abogado se quedaría sin camisa si fuese menester; que Emilio, además de su título académico, tenía un poco de ingenio natural, un poco de mundo, un poco de literato...

— Y aun es muy extraño, añadí, que no nos haya dado á leer sus versos, porque tiene comercio con

tado en su libro de memorias las maravillas de todo país lejano, vergüenza le daba decirlo, jamás se le había ocurrido ver el arsenal de Berlín.

El abogado se dió por vencido; sin embargo, sonrió á la antigua institutriz con tanta humildad y en aquella hora disponible se mostró tan cortés y galante con ella, que al marchar á Cuatroceros podía decirse á sí mismo que había ganado su propia causa.

— Parece un buen muchacho, me dijo *fraulein* Julia arrepentida de su hostilidad y tan luego como el abogado se alejó para que no se le escapara el tren.

Al decir esto miraba de reojo á Mary, la cual se entretenía en trazar círculos en la arena.

— ¡Santo Dios! ¡Si pensará ya en él!

Parecíame leer esta contrariedad en aquellos ojos que tanto me gustaron en otro tiempo.

— Sí, es un buen hijo, contesté para tranquilizarla; y su padre es uno de los propietarios más ricos y apreciados; es hijo único.

Yo decía esto para dar á entender que si la cosa llegaba á ponerse seria, no habría ningún mal en dejar que se casaran.

Pero *fraulein* Julia pensaba de muy diferente modo por instinto; había sido tan desgraciada por haberse enamorado de un italiano en Tresceros, que temía una desgracia semejante, ó quizás peor, por su ahijada.

Así me lo dijo un día, cuando el abogado, llegado á Tresceros en velocípedo, como tenía de costumbre, y no habiendo encontrado en su casa ni en la playa á las señoritas alemanas, nos alcanzó en la carretera.

— ¿Sabe usted lo que pienso, doctor?, me dijo.

— Lo sé, pero dígame usted.

— Pues pienso que el abogado está enamorado de mi Mary; no la deja en paz un momento. Mary no me ha dicho nada, lo que quiere decir que aún no se ha declarado. ¿Qué le parece á usted?

— No temo nada porque no hay motivo para ello; pero no me cabe duda de que Emilio está muy entusiasmado y que no puede tardar en pedir á usted la mano de Mary. En este caso, si Mary no tiene ningún compromiso en Berlín..., si Emilio no le desagrada..., ¿sabe usted algo?

— No le desagrada en verdad; ¿por qué quiere usted que le disguste?

las musas, y estoy seguro de que á estas fechas ha aconsonantado más de una vez *Maria* con *mía*. Ya verá usted á su tiempo de lo que es capaz ese excelente joven.

Mientras yo me esforzaba en tranquilizar á la vieja Julia, los dos jóvenes iban juntos por la carretera, más de veinte pasos delante de nosotros. Extrañábame que los matorrales no tuviesen nada que decirles, cuando otras veces todo eran continuos gritos porque Mary había visto una lagartija con la cola partida ó el abogado se había pinchado una mano al coger una magnífica zarzamora para ofrecérsela á su compañera.

Hoy no; andaban silenciosos, sin mirar á derecha ni á izquierda, como ante la inminencia de una catástrofe. Y yo pensaba: «Quizás él la ha requerido de amor; ella lo está pensando y no quiere dar el sí desde luego; ó bien ella espera que él se declare y él no se atreve porque tiene miedo de unas calabazas.»

También *fraulein* Julia guardaba silencio para reflexionar en mis palabras.

— Tiene usted razón; estoy segura de que Emilio es tal como usted lo describe; pero estaría más tranquila si Mary se casase con un berlinés.

En seguida se arrepintió de haber pronunciado estas palabras, presumiendo la idea que podían haberme sugerido.

— Mi Máximo era bueno y se habría casado conmigo si no hubiese muerto de la viruela negra. No, no he dicho eso por censurar á los italianos, pero... no sé lo que me digo..., es un instinto que hasta me avergüenza.

En aquel momento los dos jóvenes que nos precedían rompieron el silencio; el abogado hablaba vuelto á Mary, la cual parecía escucharle con la cabeza baja, y de pronto, sin contestarle, se volvió hacia nosotros como buscando una salida. Pero Emilio añadió probablemente otras palabras que indujeron á la linda criatura á seguir escuchándole.

Después de andar un rato, *fraulein* Julia se detuvo y me dijo:

— ¿Volvamos?

— Volvamos, si usted gusta.

— ¡Mary!

A la voz de su *mamá*, la preciosa niña volvió la cabeza.

- Vamos, contestó.  
Y cogiendo de la mano al abogado se acercó á nosotros.  
- Mamá, añadió tan luego como estuvo á nuestro lado, Emilio me ha dicho que quiere casarse conmigo, y si no tienes nada que decir en contrario, aceptaré.  
De aquel momento solemne han quedado impresos en mi memoria, como si aún los estuviera viendo,

ceros, en vista de esto, volvió á meterse en su agujero, ó lo que es lo mismo, en su casino, diciendo:  
- ¿Qué diantre irá á hacer con las alemanas?  
Hizo esta pregunta en alta voz para que el médico la recogiese; pero yo no me dí por entendido; entonces uno quiso echárselas de bien informado, y dijo á todos los demás, que lo estaban tanto como él, que hacía algún tiempo había notado las visitas diarias que el abogado hacía á las alemanas. No había

Como las delicadas funciones municipales no le permitían ausentarse á menudo de su pueblo, el señor Alejo quiso tratar desde luego del contrato matrimonial, y entonces, con suma delicadeza, Mary invitó á su novio á dar un paseo.  
- Venga usted con nosotros, doctor, añadió; en esta hermosa Italia una joven que va á paseo sola llama la atención...  
- Y si la acompaña un joven la llama todavía más



Emilio me ha dicho que quiere casarse conmigo

do, el rostro radiante del afortunado esposo, el de Julia rejuvenecido por una satisfacción que había disipado todo recelo, y el silencio afectuoso de la campiña.

- ¿Conque se lo digo?, insistía Mary temblándole ligeramente la voz.

Julia la estrechó entre sus brazos y la besó en la frente, pero no dijo una palabra.

Los novios, adelantándose otra vez por el camino, se cogieron del brazo, y se pusieron á hablar en voz baja mirándose á los ojos.

Pero nosotros, pobres viejos, seguíamos callados tras ellos; yo creía que mi compañera pensaba poco más ó menos en lo que á mí se me ocurría, esto es, que la juventud es una cosa muy bella, y que, una vez perdida, no se recobra ya; pero no, *fraulein* Julia iba pensando en la suerte de su ahijada, y me lo hizo comprender con una frase que se le escapó en el momento de entrar en el pueblo:

- La boda se debe celebrar pronto, en seguida.

IV

Al día siguiente vino el alcalde de Cuatroceros á pedir oficialmente la mano de Mary.

Era una cosa casi inútil, pero también casi necesaria; necesaria sobre todo para la primera autoridad local del distrito, custodio celoso de todas las formas.

El buen alcalde Alejo cruzó á pie el pueblo de Tresceros, pues se apeó del coche á la entrada para no despertar sobresaltos á los desocupados, los cuales en aquel momento echaban la siesta requerida por la digestión, y que al oír el ruido de un carruaje que hubiese atravesado la población en día de fiesta, hubieran sido muy capaces de echar á correr á las ventanas. Cuando pasó por delante del casino, todos se preguntaron: «¿A quién irá á visitar el alcalde de Cuatroceros?»

El alcalde de Tresceros llegaba á la sazón, y sabedor de aquella visita extraordinaria, se creyó en el deber de acudir al encuentro del Sr. Alejo para poner á su disposición su persona y las de sus administrados, ú ofrecerle al menos una botella de vino blanco. Pero á los pocos pasos, el alcalde de Cuatroceros se puso á mirar el número de la casa de las alemanas y se metió en el portal. El alcalde de Tres-

que esforzar mucho la imaginación, en su concepto, para comprender que estaba enamorado de la muchacha, y probablemente la visita del alcalde de Cuatroceros significaba nada menos que una demanda de matrimonio en favor de su hijo.

Tito el tahonero, Luis el licorista, el geómetra Siro, todos á una convinieron en lo acertado de la suposición, y se pusieron á mirarme con unas caras en las que se veía cierta satisfacción afectada.

- Doctor, usted que es amigo de la casa, debe saber algo.

A veces me complazco en irritar ciertas llagas cuando tengo poca esperanza de curarlas.

- Cuando ejerzo como médico, no sé nada; cuando soy simplemente amigo de la casa, sé cuál es mi deber, y callo.

- ¡Muy bien!, dijo el alcalde.

Dichas estas palabras con sequedad, como les está permitido decir las á las personas encanecidas en el arte de curar, tomé el partido de marcharme, porque también tenía curiosidad de saber cómo se había zanjado el asunto.

El alcalde de Cuatroceros estaba todavía en la casa, como también Emilio, el cual en velocípedo había llegado por su propia cuenta al amanecer y metídose al punto en casa de su novia.

- ¿Se puede?

- Adelante, adelante, contestaron á la vez las voces de Mary y de su prometido.

El alcalde de Cuatroceros me conocía hacía tiempo, y me alargó en seguida la mano, una manaza en la que brillaba un diamante, mientras conservaba la izquierda obstinadamente enguantada de negro por no faltar al ceremonial.

Yo, antes de estrechar la mano del alcalde, cogí entre las mías la manecita de Mary y la retuve en ellas mientras le preguntaba por su salud.

- ¿No soy importuno?, dije. Probablemente estaban ustedes tratando...

Mary fué la primera en contestar:

- El Sr. Alejo ha pedido á mamá mi mano para Emilio, y mamá se la ha concedido; entre nosotros, ya estaba todo convenido desde ayer.

Prorrumpió en una ligera é ingenua carcajada, que obligó á sonreír á la doble autoridad del padre y alcalde.

pero no me es posible; tengo que salir al campo á visitar un enfermo.

- Pues también iremos nosotros. Entretanto la mamá hablará con mi padre, dijo el abogado; ¿no es verdad, mamá?

A los ojos de la triste solterona asomaron dos lágrimas al oír esta palabra, y contestó aprobando la determinación.

Entonces Mary se acercó á besar la mano de su futuro suegro, mas al ver su ademán el alcalde caballero se conmovió y besó en las dos mejillas á la candorosa joven, proeza que no le costó mucho trabajo. Más le costó la de prescindir de un discurso que habría improvisado de buen grado si la ocasión hubiese sido propicia, esto es, si los oyentes hubiesen sido muchos y estuviesen sentados.

Por esto se limitó á decir: «Vayan ustedes,» y volviéndose á mí añadió solemnemente:

- He hecho que me prometan que esta tarde á las cinco comeremos juntos en Cuatroceros; mi coche estará aquí á las cuatro; si no tiene usted algún compromiso, me hará un obsequio..

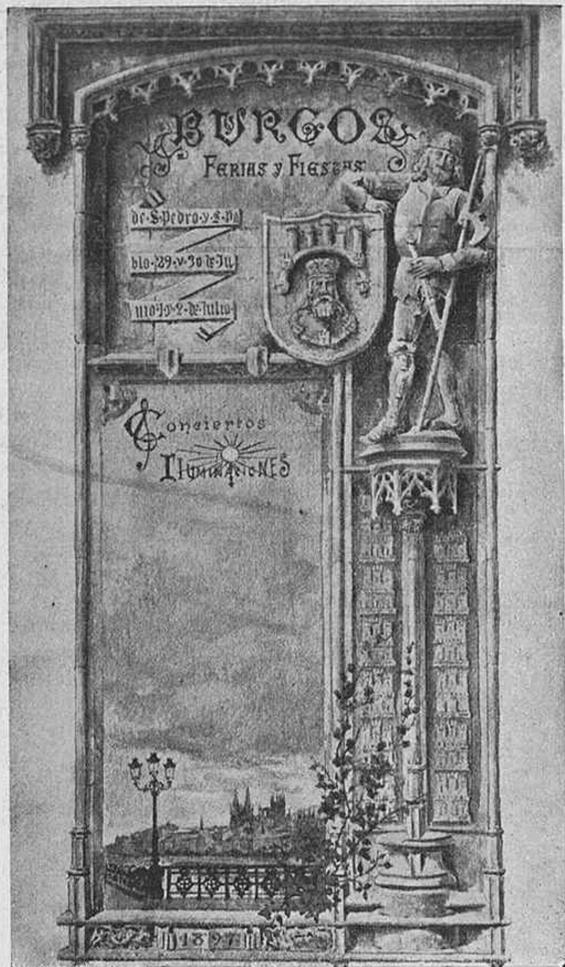
Compromiso no lo tenía; también yo estaba dispuesto á decir que sí, y acepté el convite.

En seguida salimos los tres al campo.

Por no atravesar la calle principal, porque todo el mundo se habría asomado á las puertas y ventanas para curiosear, nos metimos por un callejón por el cual con trabajo podían pasar dos personas de frente. Mary pasó la primera; su novio habría querido seguirla, pero se resignó é insistió por pasar detrás de mí; y cuando salimos á otras callejas más cristianas, pero también desiertas por ser la hora del sol, los dos novios se empeñaron en ponerme en medio. ¿Por qué? Quizás se figuraban que mi amor propio tuviese una satisfacción en separar lo que desde ayer era inseparable hasta la muerte. Me resigné un rato; pero cuando vi que sus ojos parecían lanzaderas é iban y venían pasándose por el pecho para encontrarse siempre, dije que no me conformaba y quise que Mary diese el brazo á su novio, siquiera por verme libre.

Mary se echó á reír y se apoderó de mi brazo y entonces Emilio se separó de mi lado para colocarse al de su bella prometida.

(Continuará)



Cartel anunciador de las ferias y fiestas de Burgos de 1897, proyecto de Mariano Pedrero

CARTELES ARTISTICOS ESPAÑOLES

Aunque los carteles anunciadores de fiestas populares y de corridas de toros constituyen la nota característica y genuinamente nacional del cartel en España, no por esto faltan en nuestra patria artistas que para este género han aceptado los moldes modernos y cuyas composiciones pueden ponerse al lado de las mejores que en el extranjero se han producido.

Quizás se dirá que nuestros pintores han tardado más que los de otros países en adoptar las tendencias modernistas; pero, aparte de que alguno hay que hace años las adoptara, este hecho tiene lógica explicación en las circunstancias de lugar que aquí han influido en sentido contrario que en otras partes. La naturaleza del suelo, la vegetación, el mismo sol son aquí muy diferentes de los de las regiones septentrionales: allí las figuras abocetadas, los términos confusos, la niebla envolviendo los objetos en una atmósfera opaca; en España, la luz invadiéndolo todo y haciendo destacar claramente todo cuanto existe al aire libre, el color ostentándose en sus manifestaciones más brillantes; en el Norte, gentes graves, reflexivas, observadoras, que piensan más que sienten; en el Sur imaginaciones exaltadas, caracteres bulliciosos, más corazón que cabeza. ¿Qué tiene, pues, de extraño que este contraste se traduzca en diversidad de criterios y procedimientos en materia de bellas artes?

Y sin embargo, la influencia, más que del arte, de la literatura y de la filosofía modernas que del extranjero nos han venido, ha acabado por pesar sobre algunos de nuestros artistas, quienes prescindieron de nuestras tradiciones en materia de arte y tal vez violentando sus temperamentos, han conseguido realizar obras que el más intransigente modernista habrá de calificar de intachables: labor esta tanto más meritoria en muchos de ellos, cuanto que para realizarla han tenido que someterse, por decirlo así, a una segunda educación, olvidar lo aprendido en largos años de estudio y abstraerse por completo del medio ambiente en que viven.

Si esta influencia extranjera ha dejado sentirse en el arte español en general, sobre cuyo modo de ser pesa una historia gloriosa y larga, ¿cómo no había de manifestarse en una rama de origen reciente, en la que, con raras excepciones, sólo se ejercitaron artistas poco conocidos? En este punto la tradición significaba poco; la mayor parte de los pintores que luego han cultivado el género, jamás habían pintado carteles y nunca imaginaron que en esta clase de trabajos pudieran ejercitarse artistas de nota y lograr éxitos iguales a los que con sus cuadros conseguían. Y á estas circunstancias, unidas á la importancia es-



Cartel anunciador de la obra «Crisantemas», original de Alejandro de Riquer

casa que, aun en el extranjero, se dió en un principio á los carteles artísticos y que hizo que éstos sólo fuesen conocidos en círculos relativamente limitados, debióse el que nuestros dibujantes y pintores tardaran más, por ser aquí donde más tarde se conocieron aquéllos, en abordar ese género nuevo aplicándole los procedimientos más modernistas. Pero en cuanto comenzaron los tales carteles á divulgarse, surgieron no pocos artistas que supieron asimilarle su carácter y su factura, y desde entonces bien puede afirmarse que algunos cartelistas españoles se pusieron á la altura de los más renombrados ingleses y franceses, recuperando el tiempo perdido y ahorrándose los tanteos que en otras partes hubieron de hacerse hasta llegar á lo que hoy se considera como la última palabra en la materia.

Los numerosos concursos celebrados por Ayuntamientos y corporaciones han fomentado poderosamente el cultivo de esta especialidad: en Barcelona, en Madrid, en Sevilla, en Valencia, en Zaragoza y en otras muchas capitales verificanse con varios motivos tales certámenes, y á ellos acuden en gran número artistas celebrados que no se desdennan de poner de relieve su talento en ese género chico (*passer le mot*) del arte, que, como su homónimo en literatura, ha producido no pocas grandes obras.

Mas ya no se limitan á esto nuestros cartelistas: los libros y los productos industriales ofrecen ancho campo á su actividad, y si Riquer produce una verdadera joya cuando traza el cartel anunciador de *Crisantemas*, que en esta página reproducimos, Casas da una nueva prueba de su originalidad y de su talento admirables pintando las hermosas chulas recientemente premiadas en el concurso convocado por la casa Bosch hermanos, de Badalona, para un cartel anunciador del año del Mono, concurso en el cual se manifestaron como notables cartelistas Labarta, Utrillo, Roig y Valentín, Borrás y Dachs, Borrell y tantos otros.

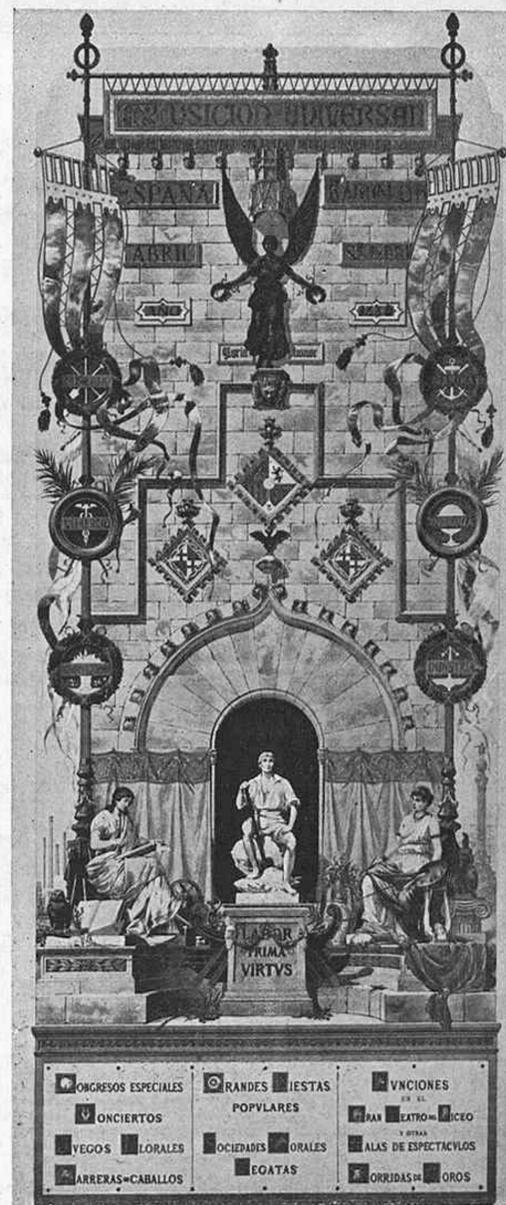
Los dos del ilustre dibujante José L. Pellicer que reproducimos, bien merecen figurar entre los mejores carteles que el arte español ha producido: la



Cartel anunciador de la Exposición Universal celebrada en Barcelona en 1888, original de José L. Pellicer

severidad de sus líneas, la majestad de su composición, la amplitud de sus elementos decorativos armonizan á maravilla con el objeto á que se les destinara.

Lo propio debemos decir del de Pedrero, destinado á anunciar las ferias y fiestas de Burgos de 1897: el motivo arquitectónico que forma la parte saliente del mismo, la perspectiva de la ciudad que á lo le-



Cartel anunciador de la Exposición de Bellas Artes de Barcelona de 1894, original de J. L. Pellicer

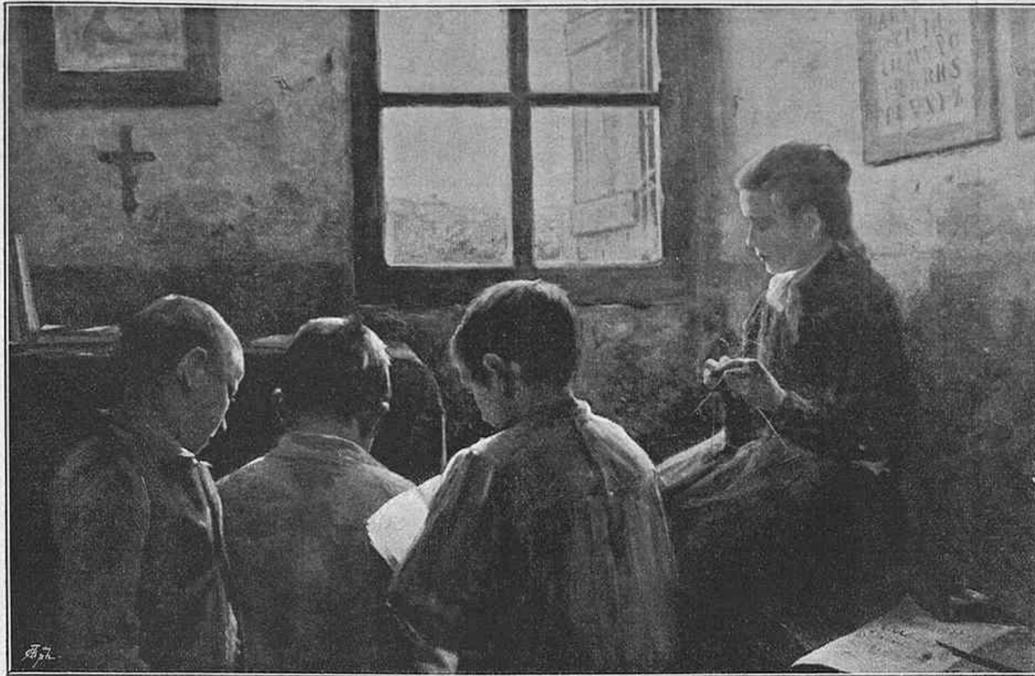
jos aparece, la riqueza y corrección de sus detalles hacen de él una obra de verdadero carácter monumental. - A.

LIBROS

ENVIADOS Á ESTA REDACCIÓN  
POR AUTORES Ó EDITORES

OBRAS LITERARIAS de *Enrique Redel*. - Impreso en la imprenta y librería del *Diario* de Córdoba, ha sido puesto á la venta al precio de cinco pesetas el tomo primero de las Obras literarias del notable escritor é inspirado poeta cordobés Enrique Redel: contiene gran número de poesías y de artículos en prosa, acerca de los cuales nada diremos por cuenta propia, prefiriendo copiar lo que entre otros elogios escribe Salvador Rueda en el prólogo del libro: «De los poetas jóvenes, no conozco ninguno que arranque con tanta fuerza del natural costumbres, figuras y paisajes, los cuales encierra en la estrofa y en el párrafo temblando de vida y de emoción. Colorista por sentimiento, traduce con la pluma la nota caldeada, el sol dando de lleno en las cosas, la vegetación con todo lo que ésta tiene de perfume y de fuerza.»

LA GUERRA CON LOS ESTADOS UNIDOS, por *Adolfo Llanos*. - Aunque escrito en 1897, tiene verdadero interés el folleto que nos ocupa, porque el suceso que el Sr. Llanos consideraba ya entonces inevitable es hoy un hecho consumado: por esta razón el estudio concienzudo que en él hace el autor de



INTERIOR DE UNA ESCUELA EN UN PUEBLO DE LAS PROVINCIAS VASCONGADAS, cuadro de José Salis (Exposición Internacional de Bruselas)

España, de los Estados Unidos, del español y del yanqui tiene en los actuales momentos importancia porque está hecho teniendo en cuenta la guerra que ha estallado. Impreso en la Habana en la imprenta del «Avisador Comercial,» véndese á 30 centavos.

PERIÓDICOS Y REVISTAS

*Feria Concurso Agrícola*, órgano oficial del Comité Ejecutivo de la notable feria-concurso que actualmente se celebra en Barcelona; *El monitor de las exposiciones*, edición española del *Moniteur des Expositions*, órgano de la exposición que se ha de celebrar en 1900 en París; *La Revista de Quito*, semanario de política, literatura, noticias y variedades que se publica en Quito (Ecuador); *El Río de la Plata*, semanario ilustrado bonaerense, órgano de la Asociación Patriótica Española; *Revista Contemporánea*, revista quincenal de Ciencias, Letras, Ingeniería y Arte Militar, que se publica en Madrid; *Boletín mensual demográfico de Montevideo*, importante publicación estadística de la Dirección general del Registro del Estado civil del Uruguay; *La Alhambra*, revista quincenal de artes y letras de Granada; *El Peruano*, boletín oficial del gobierno del Perú; *La Revista Médica de Puerto Rico*, periódico científico y profesional que se publica quincenalmente en San Juan.

Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA diríjanse para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Caumartin, núm. 61, París.—Las casas españolas pueden dirigirse á D. Claudio Rialp, Paseo de Gracia, 168, Barcelona.

MEDALLAS + LONDRES 1862 + PARIS 1889 + AMBERES 1894 +  
**DE APIOL DE LOS JORET Y HOMOLLE** REGULARIZAN LOS MENSTRUOS  
 EVITAN DOLORES, RETARDOS  
 DEPOSITO GENERAL FARMACIA BRIANT PARIS 150 R. RIVOLI Y TODAS FARMACIAS Y DROGAS

**PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL**  
 PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES  
 EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRAL  
 disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.  
 DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

**FUMOUZE-ALBESPEYRES**  
 78, Faub. Saint-Denis  
 PARIS  
 y en todas las Farmacias.

**JARABE DE DENTICION**  
 FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER  
 LOS SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICION  
 EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS  
 Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

**VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK**

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones curados ó prevenidos. (Rótulo adjunto en 4 colores) PARIS: Farmacia LEROY Y en todas las Farmacias.

**Jarabe Laroze**  
 DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS  
 Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.  
**JARABE al Bromuro de Potasio**  
 DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS  
 Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.  
 Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE & C<sup>ie</sup>, 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.  
 Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

**ENFERMEDADES del ESTOMAGO**  
**Pepsina Boudault**  
 Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA  
 PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART, EN 1856  
 Medallas en las Exposiciones Internacionales de PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS 1867 1872 1873 1876 1878  
 SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS DISPEPSIAS GASTRITIS - GASTRALGIAS DIGESTION LENTAS y PENOSAS FALTA DE APETITO Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION  
 BAJO LA FORMA DE ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT VINO de PEPSINA BOUDAULT POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT  
 PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

**REMEDIO de ABISINIA EXIBARD**  
 En Polvos y Cigarrillos Alivia y Cura CATARRO, BRONQUITIS, OPRESION ASMA y toda afección Espasmódica de las vías respiratorias. 25 años de éxito. Med. Oro y Plata J. FERRÉ y C<sup>ia</sup>, P<sup>os</sup> 102, B. Richelieu, París.

**CEREBRINA**  
 REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS, NEURALGIAS  
 Suprime los Cólicos periódicos. E. FOURNIER Farm<sup>a</sup>, 114, Rue de Provence, en PARIS la MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias. Desconfiar de las Imitaciones.

**PUREZA DEL CUTIS**  
 LA LECHE ANTEFÉLICA ó Leche Candès  
 pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOSES EFLORESCENCIAS ROJECES.  
 Pone y conserva el cutis limpio y terso  
 CANDES etc.  
 B<sup>is</sup> St-Denis, 48

**Jarabe de Digital de LABELONYE** contra las diversas Afecciones del Corazon, Hidropesias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.  
 Empleado con el mejor éxito  
 El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.  
**Gragéas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ**  
 Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.  
**Bergotina y Grageas de BERGOTINA BONJEAN** HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodérmica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.  
 Medalla de Oro de la S<sup>ad</sup> de F<sup>ia</sup> de Paris  
 LABELONYE y C<sup>ia</sup>, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

**PILDORAS y JARABE de BLANCARD**  
 con Ioduro de Hierro inalterable  
 CONTRA la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilacion, la Escrófula, etc.  
 Exíjase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en Paris.  
 Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

**EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS**

**ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE**  
 Curadas por el Verdadero Único aprobado por la Academia de Medicina de Paris. - 50 Años de éxito.

**JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT**  
 Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias  
 El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PÉCHO y de los INTESTINOS.

**ROB BOYVEAU LAFFECTEUR**  
 Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal Prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES Acritud de la Sangre, Herpetismo, Aons y Dermatosis.  
 El Mismo con IODURO DE POTASIO Empleado como tratamiento complementario del ASMA, este Medicamento es igualmente SOBERANO en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de Pecho, Enfermedades Especificas hereditarias ó accidentales, Escrófula y Tuberculidés. Folleto según los últimos trabajos de MÉDICOS ESPECIALES.  
 CH. FAVROT y C<sup>ia</sup>, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

ISLAS FILIPINAS

IGLESIA, CASA-CONVENTO Y PLAZA DEL MERCADO DEL PUEBLO DE BALINAG

El pueblo de Balinag ha sido uno de los que han dado mayores pruebas de fidelidad durante la insurrección: sus habitantes formaron una guerrilla de voluntarios que han prestado excelentes servicios en toda la jurisdicción del pueblo y algunas veces fuera de ella. Nuestro inteligente corresponsal Sr. Arias Rodríguez los ha visto horas y horas en sus caballos, con su fusil, cargados de municiones, sufriendo una lluvia torrencial sin quejarse lo más mínimo y haciendo desesperados esfuerzos, cuando vadeaban un río, para vencer la corriente y salvar sus caballos, sus armas y sus cartuchos. Balinag, cuyos únicos edificios relativamente notables son la iglesia y la casa-convento, es célebre por los sombreros y petacas de finísimos tejidos de caña, habiendo llegado los primeros á ser un importante artículo de exportación monopolizado por una casa inglesa establecida en Manila que anualmente envía á Liverpool millares de ellos. - M.



Propiedad de M. Arias Rodríguez

ISLAS FILIPINAS. - PROVINCIA DE BULACÁN. IGLESIA, CASA-CONVENTO Y PLAZA DEL MERCADO DEL PUEBLO DE BALINAG (de fotografía de M. Arias Rodríguez, Manila)

LIBROS

ENVIADOS Á ESTA REDACCIÓN  
POR AUTORES Ó EDITORES

LA ARMADA ESPAÑOLA. - Se ha publicado el segundo cuaderno de esta interesante colección editada en Barcelona por D. Luis Tasso, primera que se imprime en España por el procedimiento del fotocromograbado, procedimiento que permite reproducir con facilidad y perfección hasta hoy desconocidas, no sólo las obras pictóricas, sino que también las manifestaciones del natural con todos sus matices. Comprende este cuaderno cuatro preciosas acuarelas de Hernández Monjo que reproducen los acorazados *Carlos V* é *Infanta María Teresa*, el crucero *Alfonso XIII* y el destructor *Furor* con detalladas explicaciones de cada uno de estos buques.

EL EJÉRCITO ESPAÑOL. - Se ha publicado el cuaderno 18.º y último de esta importante publicación que con tanto éxito edita en Barcelona D. Luis Tasso: contiene 16 interesantes autotipias que reproducen escenas de la vida militar de las armas é institutos de Administración Militar, Artillería ligera, Artillería de plaza, Cazadores de caballería, Mozos de la es-

cuadra, Carabineros del reino, Escuela superior de guerra, Guardia Real y Somatenes armados de Cataluña. Con este cuaderno se ha repartido una pauta para la ordenación de las 288 láminas que componen la colección.

MULTICOLORES, por J. Samaniego L. de Cegama. - El dis-

tinguido poeta valisoletano ha reunido en este libro una colección de poesías bien sentidas y perfectamente rimadas sobre diversos asuntos y en variados metros: leyéndolas se comprende que el autor es un poeta, no sólo por la forma, sino por el fondo de sus composiciones. *Multicolores* ha sido impreso en Valladolid en el establecimiento de H. de J. Pastor.

El único Legítimo

**VINO DEFRESNE**

con **PEPTONA**

es el más precioso de los tónicos y el mejor reconstituyente.

PARIS : 4, Quai du Marché-Neuf Y EN TODAS FARMACIAS.

AVISO Á LAS SEÑORAS

EL APÍOL DE LOS JORET-HOMOLLE

CURA LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS

FA. BRIANT 150 R. RIVOLI PARIS

TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

**VINO AROUD**

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.

DOS FÓRMULAS:

I - CARNE-QUINA En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza.

II - CARNE-QUINA-HIERRO En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las colonias y Malaria.

Estas dos fórmulas existen tambien bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito é igualmente muy recomendadas por el mundo medical.

CH. FAVROT y C<sup>ia</sup>, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

**GARGANTA VOZ y BOCA**

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Señs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz. - Precio : 12 REALES.

Exigir en el rotulo a firma Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**Agua Léchelle**

HEMOSTÁTICA. - Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espantos de sangre, los catarros, la disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELOUP, médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa.

Depósito GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en París.

**PAPEL WLINS**

Soberano remedio para rápida curación de las Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París.

Depósito en todas las Farmacias

PARIS, 31, Rue de Selne.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS**

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES DEL **ESTÓMAGO**

PASTILLAS y POLVOS **PATERSON**

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendadas contra las Afecciones del Estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos, y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD. Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**PATE ÉPILATOIRE DUSSER** destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. Para los brazos, empléese el **PILIVORE DUSSER**, 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.

Quedan reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN